

34  
2ej



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL**

**CORTADORES MIGRANTES DE CAÑA Y TRABAJO SOCIAL**

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
**LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL**  
P R E S E N T A :  
**MARIA DE LOURDES LOERA MARIN**

MEXICO, D. F.

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

1991



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# I N D I C E

INTRODUCCION .....1

## I.-ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA INDUSTRIA AZUCARERA EN MEXICO.

- 1.1.-Los inicios de la producción azucarera en la Nueva España ..... 2
- 1.2.-La Independencia y su impacto en la Industria Azucarera.....10
- 1.3.-La Reforma y la reorganización de la Industria Azucarera.....12
- 1.4.-El Porfirismo y la producción azucarera.....15
- 1.5.-La Revolución y la reconstrucción económica.....19

## II.-CARACTERISTICAS DE LOS TRABAJADORES AGRICOLAS RELACIONADOS CON LA CAÑA DE AZUCAR.

- 2.1.-Quienes intervienen en el proceso de industrialización de la caña de azúcar..... 28
- 2.2.-Clasificación del trabajo en la Industria Azucarera. 32
- 2.3.-Importancia económica de la participación de los cortadores de caña en el proceso de industrialización del azúcar..... 36

III.-EL CORTADOR MIGRANTE DE CAÑA, CARACTERISTICAS Y CONDI-  
CIONES DE TRABAJO

3.1.-Móviles socioeconómicos de la migración.....	39
3.2.-Condiciones de trabajo del cortador migrante de caña,	49
3.2.1.-Reclutamiento y contratación.....	50
3.2.2.-Organización para el corte.....	57
3.3.-Calidad de vida en albergues.....	62
3.4.- Salud.....	70

IV.-LOS PROGRAMAS DEL FIOSCER Y EL TRABAJO SOCIAL

4.1.-Antecedentes del FIOSCER	
4.1.1.-El Fideicomiso.....	73
4.1.2.-Constitución del FIOSCER.....	74
4.1.3.-Objetivos del FIOSCER .....	75
4.1.4.-Organización interna .....	78
4.2.-Los programas del FIOSCER.....	82
4.3.-El Trabajo Social en FIOSCER.....	
4.3.1. Antecedentes.....	86
4.3.2.-El programa de Trabajo Social.....	94
4.3.3.-Objeto del Trabajo Social.....	100

V.- CONCLUSION .....	106
----------------------	-----

SUGERENCIAS .....	110
-------------------	-----

Apéndice Metodológico .....	112
Bibliografía .....	115

## INTRODUCCION

Cortadores migrantes de caña y Trabajo Social, es un estudio DESCRIPTIVO y su finalidad es dar a conocer de manera general, la información que se reunió durante la investigación realizada por el FIOSCER (Fideicomiso para Obras Sociales con Campesinos Cañeros de Escasos Recursos), durante la zafra 1980-81. - Además de la existente en torno a este grupo social así como -- las acciones que se realizaron en el Programa de Trabajo Social en el mismo Fideicomiso.

Los cortadores de caña son un grupo social que ha permanecido al margen de los avances que ha experimentado la Industria - Azucarera en sus 450 años de historia, variando únicamente las formas de su explotación.

Este estudio, en el mejor de los casos aspira a despertar - el interes de más profesionistas y en particular de las trabajadoras sociales y en conjunto se sumen esfuerzos para contribuir a mejorar su calidad de vida.

Espero que este modesto trabajo sea un adelanto en el largo camino, aún por recorrer para cumplir con esa tarea, obligación de los científicos sociales de título y de conciencia.

## I.- ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA INDUSTRIA AZUCARERA EN MEXICO.

### 1.1.- Los inicios de la producción azucarera en la Nueva España

La producción azucarera en México se inicia en la primera mitad del siglo XVI. Se afirma que fué Hernán Cortés quien trajo la planta procedente de las Islas Canarias.

En México el lugar donde se cultivó la gramínea por primera vez fué en la zona sur de lo que hoy es el Estado de Veracruz - (Sandoval, 1950:23), ahí las condiciones climatológicas fueron un factor preponderante para la expansión del cultivo; otro factor importante fue el grado de desarrollo en materia agrícola, alcanzado por los naturales.

El mismo Cortés estableció el primer trapiche piloncillero en San Andrés Tuxtla, en el año de 1524. Posteriormente en 1547 se contruyó en Cuernavaca el ingenio Tlaltenango que llegó a -- ser el más importante de la Colonia, "Tenía en una casa de cal y canto, con altos y bajos, la rueda de agua que movía a las -- dos prensas: Casa de 'purgar' donde se refinaba el azúcar y, rodeando estos edificios, muchas casas pequeñas de adobe y jacales en donde vivían los oficiales españoles y los esclavos negros e indios. Tenía además carnicería, un batán y un obraje, -- una fragua para forjar objetos de hierro, lo mismo que gran cantidad de herramientas, siete calderos de cobre para cocer el --

azúcar , y siete tachas de cobre para labrar el dulce, dos tachas pequeñas, cubos, espumaderos, verdugos que pertenecían a los ejes del ingenio, y hachas, palas, barretas entre otras cosas de hierro.

El obraje con cuatro telares y veintiún tornos de hilar lana, tenían jergas y mantas corrientes. Tlaltenango contaba además con una iglesia con ornamentos propios; ganado en gran cantidad para las carretas y para el consumo de sus pobladores.

Sembradas desde antes de llegar a Tlaltenango, por el camino de México, hasta mucho más al sur, por el rumbo de Taxco, había cuarenta sementeras de caña de azúcar, de distintos tamaños y calidades, desde la sementera que tenía apenas las socas de la caña, hasta la que ya lucía la gramínea de dos años, y lista para cortarse y llevarse a la molienda. Tenía en total 225 esclavos negros e indios. Estos para la caña, las tachas y las carretas; los negros para la casa de ingenios,...(Sandoval, 1950:33).

El gran número de gentes que trabajaban en Tlaltenango así como su gran extensión nos indican la importancia que éste había adquirido.

El Conquistador y Marqués del Valle de Oaxaca fundó esos ingenios considerando la demanda existente en el mercado internacional y las posibles exportaciones a España fundamentalmente.



En Europa el azúcar era considerada un artículo de lujo, que estaba presente sólo en las mesas de los grandes señores.

En un principio la caña se cultivó en pequeños predios pero dada la importancia que fue adquiriendo al aumentar su demanda en el mercado europeo, se fueron conformando empresas de mayor envergadura, concentrándose en el Estado de Morelos y el sur de Veracruz, que fueron puntales del desarrollo de la encomienda, que se caracteriza por ser un medio de control en el cual los indios son entregados al encomendero, para que éste los cristianice y proteja, a cambio de recibir servicio de éstos, así cubrían la demanda de fuerza de trabajo requerida. La esclavitud se concretó a los negros durante la segunda mitad del siglo XVI, (García Mtnz., COLMEX, 1977; 51-8).

La protección brindada por la Corona a los indígenas propició la escasez de mano de obra, los naturales pertenecían al dueño de la plantación, al cual se le otorgaban en forma de encomienda, pero éste no los podía vender como esclavos. Pocas fueron las importaciones que hubo de esclavos para trabajar en el ingenio (fábrica), como se mencionó anteriormente en el caso de Tlaltenango. Los negros comprados conforme a licencias reales en calidad de esclavos, para el trabajo en la fábrica y los indígenas se ocuparon en las labores agrícolas y el corte de caña de azúcar.

A fines del siglo XVI, la Corona prohibió el empleo de trabajadores indios, sustituyéndolos por esclavos negros, tanto en la fábrica como en el cañaveral, siendo ésta la primera de muchas restricciones a la naciente Industria Azucarera en la Nueva España. Liberados los indios, la Corona ordenó que los naturales que vivían acasillados en las propiedades de sus antiguos amos, estaban obligados a trabajar para ellos recibiendo dinero y a veces una ración de maíz, trabajarían únicamente en los cañaverales, ahora en calidad de asalariados (Sandoval, 1950:51-2), proletarios agrícolas.

Los naturales eran obligados a trabajar una semana mediante un jornal, al terminar su labor volvían a su pueblo y otros venían a trabajar, hasta que el primero volvía después de cuatro meses aproximadamente, ocupándose el resto del tiempo en sus propias labores. Otros indios eran ocupados en la construcción de nuevos ingenios o en el corte de caña.

En 1599 se suspendió la repartición de indios a los ingenios, situación que duró poco tiempo, ya que los dueños de los ingenios suplicaban que se les asignaran indios para efectuar la zafra, considerando que no podían o no tenían dinero para comprar esclavos negros y perderían la caña por falta de mano de obra, sin embargo, existían causas para no atender estas peticiones:

-El azúcar era lo menos necesario en el mercado popular.

- Había exceso de producción
- A pesar de la sobreproducción el precio no bajaba
- El azúcar se utilizaba para golosinas y bebidas.

Sobrevino de inmediato una apelación a la orden Real de prohibición de repartimientos, solicitando indios de socorro hasta tanto no recibieran una contestación de la Corona. Y estos efectivamente estaban destinados a socorrer al ingenio para que no se perdiera la cosecha, aclarándose que éstos no trabajarían en la fábrica.

El Virrey nombró "Veedores", cuya función consistía, en cuidar que los indios de socorro recibieran buen trato, trabajaran exclusivamente en el campo y se les pagara su salario. Al veedor se le prohibía tener trato público o privado o por medio de terceras personas, con los propietarios de trapiches e ingenios. El sueldo del juez veedor era cubierto por los últimos.

El Virrey por orden de la Corona detuvo la construcción de nuevos ingenios además de controlar la superficie de caña cultivada, con el objeto de destinar esas tierras al cultivo de trigo y maíz, pero no pudo controlar las licencias otorgadas para terminar los trapiches y sembrar la gramínea(Sandoval, 1950;55).

Ya en la primera mitad del siglo XVI la caña constituía uno de los principales cultivos perfilando lo que con el tiempo ---

-Había exceso de producción

-A pesar de la sobreproducción el precio no bajaba

-El azúcar se utilizaba para golosinas y bebidas.

Sobrevino de inmediato una apelación a la orden Real de prohibición de repartimientos, solicitando indios de socorro hasta tanto no recibieran una contestación de la Corona. Y estos efectivamente estaban destinados a socorrer al ingenio para que no se perdiera la cosecha, aclarándose que éstos no trabajarían en la fábrica.

El Virrey nombró "Veedores", cuya función consistía, en cuidar que los indios de socorro recibieran buen trato, trabajaran exclusivamente en el campo y se les pagara su salario. Al veedor se le prohibía tener trato público o privado o por medio de terceras personas, con los propietarios de trapiches e ingenios. El sueldo del juez veedor era cubierto por los últimos.

El Virrey por orden de la Corona detuvo la construcción de nuevos ingenios además de controlar la superficie de caña cultivada, con el objeto de destinar esas tierras al cultivo de trigo y maíz, pero no pudo controlar las licencias otorgadas para terminar los trapiches y sembrar la gramínea(Sandoval, 1950:55).

Ya en la primera mitad del siglo XVI la caña constituía uno de los principales cultivos perfilando lo que con el tiempo ---

vendría a ser la clásica hacienda mexicana. Se iniciaba la concentración de campos de cultivo en pocas manos, así como de agua de riego, los indígenas como grupo étnico mayoritario perdían gradualmente su independencia, convirtiéndose en gañanes de los ingenios.

A finales del siglo XVI había poco más de 40 ingenios y numerosos trapiches a pesar de la prohibición del establecimiento de nuevos ingenios, al inicio del siglo XVII se volvieron a -- otorgar permisos de fundación, previa investigación de las autoridades, que exigían:

- Lugar apropiado sólo para el cultivo de caña (tierra caliente),
- Utilizar exclusivamente esclavos negros en la fábrica.

De esta manera la construcción de trapiches e ingenios continuó y muchos trapiches respaldados por grandes capitales pronto se convirtieron en ingenios.

Casi todos los ingenios acudieron al crédito para impulsar su producción, aún cuando su funcionamiento dependió también de factores tales como: los precios, la organización interna de los ingenios y la capacidad de los dirigentes de la industria.

El avío, utilizado principalmente por los dueños de los ingenios, fue el equivalente durante el virreinato al actual crédito refaccionario, en forma más simple, Los préstamos eran destinados para maquinaria industrial y agrícola en cada zafra, -- también para salarios, víveres y todo lo necesario mientras se vendía el azúcar. Estos préstamos tenían carácter hipotecario y causaban réditos (5%) susceptibles de reclamación hasta con un mes de anticipación, estos créditos eran proporcionados por el Real Fisco de la Inquisición, institución religiosa que impulsó el crecimiento de la Industria Azucarera a diferencia del Gobierno Virreinal que no se los otorgaba, así los ingenios cambiaban de propietario frecuentemente, mientras el dueño ahogado en deudas vendía, el nuevo propietario a su vez se endeudaba para sacar adelante el ingenio y terminaba también endeudado.

Para el año de 1600, la producción azucarera en México se había ampliado del sur de Veracruz, hasta la cuenca subtropical de lo que hoy es Morelos, el Valle de Atlixco en Puebla, el Valle de Malinalco, los Valles Michoacanos, la zona suroeste de lo que ahora es Jalisco.

Hay que mencionar que el azúcar aumentó de precio a partir de 1540, y alcanzó su punto más alto en los prolegómenos del siglo XVII. Posteriormente a esto, hubo una tendencia secular declinante del precio, que duró casi 150 años, con un período breve de repunte alrededor del año 1700. Para este año el número

de ingenios había aumentado a pesar del declinamiento en el precio.

Durante todo el siglo XVIII se dió un proceso de racionalización de la industria, producto de cambios tecnológicos que aumentaron la producción, y aún cuando hubo ingenios que desaparecieron, otros se fortalecieron grandemente ampliando su importancia económica regional. " Un cálculo conservador nos permite afirmar que la mediar el siglo XVIII, México tenía cerca de 300 fincas azucareras, que iban desde el zangarro humildísimo y los trapichillos, pasando por los trapiches grandes hasta los enormes ingenios poblados de gran cantidad de esclavos y operarios libres y con técnica y maquinaria a la altura de su tiempo, verdaderas empresas industriales de enorme significación económica (Sandoval;86).

Para 1760 la producción y los precios inician una recuperación. A fines de la primera década del siglo XIX hasta la Independencia, la Industria Azucarera vive un período de prosperidad similar al del siglo XVI. Blumenkrom en el álbum de la Industria Azucarera periodiza el desarrollo de ésta en la siguiente forma:

PRIMERA	Prosperidad	1537 - 1570
	Estancamiento	1571 - 1802
	Depresión	1803 - 1808
SEGUNDA	Prosperidad	1809 - 1811

## 1.2.- La Independencia y su impacto en la Industria Azucarera

A principios del siglo XIX existían en México 13 ingenios - grandes solamente. Esta reducción drástica de muchos ingenios se aparejó al crecimiento y fortalecimiento de los que sobrevivieron. La producción azucarera se abatió después de 1811. Producto de que los independentistas consideraban a ésta un producto sunuario.

En el libro de Sergio de la Peña, " La Formación del Capitalismo en México "escribe, que José Ma. Morelos en su proyecto de confiscación de bienes, de los Europeos y Americanos fieles al gobierno español, que... "Debían también ser inutilizadas las oficinas de los hacendados ricos, acueductos, minas y los ingenios azucareros, sin respetar más que las semillas y alimentos de primera necesidad a fin de destruir la base productora del gobierno español...", es evidente que todo el período de lucha independentista disloca las actividades económicas, aún más cuando éstas - dependen de mercados extraregionales, tal es el caso del azúcar, que se desarticuló durante este período y aún consumada la Independencia, en el período del caos (la lucha entre insurgentes y realistas), no consiguió rearticularse. Es para la industria azucarera mexicana, entre otras, una etapa de incertidumbre y desarticulación.

Consumada en 1821 la Independencia, durante un período no se



experimentaron modificaciones radicales, continuando la esclavitud por deudas, el sistema de peonaje, el arrendamiento y otros que conformaron la gran propiedad terrateniente, al igual que el clero quienes tuvieron y mantuvieron intactos sus privilegios.

La inestabilidad política y la destrucción de las fuerzas -- productivas fueron la constante en ese período, repercutiendo en un lento progreso de la agricultura, así como en la producción de azúcar lo que provocó la importación de ésta.

Resultaron infructíferos los intentos por reorganizar a la industria azucarera, sin embargo ya en 1832 la estructura económica permitió el acceso de la Revolución Industrial y el vapor -- se introducía a cuatro ingenios azucareros del Estado de Morelos.

Entre los años de 1860 a 1870 paralelamente se instalaba el ingenio San José Papaloapan para producir mascabado para exportación con maquinaria norteamericana, esta etapa da paso a un crecimiento de la industria azucarera que se fortalece con la construcción de cinco ingenios en Morelos y cuatro en Puebla.

Es así como la industria azucarera sale relativamente bien librada de esta etapa consolidándose como la gran industria, -- al incorporar la tecnología.

### 1.3.- La Reforma y la reorganización de la Industria Azucarera.

El México de la Reforma y la República Restaurada experimenta una fase de incipiente capitalismo (1860-1880). En él se combinan aspectos contradictorios; el notable atraso en su economía como lo ejemplifica el semiesclavismo por deudas que se mantenía siendo los ingenios una muestra palpable y el peonaje, contrastando con la producción de azúcar de alta calidad así como el incremento en su producción, producto de la evolución tecnológica.

En 1878 se produjeron 70,000 toneladas de las cuales una gran parte se destinó para la exportación a Estados Unidos, principalmente. En esta etapa la agroindustria azucarera adquiere un importante lugar y sólo la supera el trigo y el maíz.

Todas las medidas que durante cinco décadas los liberales impulsaron con el objeto de ganar la lucha por desarrollar al país y continuadas por la República Restaurada (1867-1876), están básicamente fundamentadas en las Leyes de Desamortización de Bienes de Manos Muertas de 1856, Nacionalización de Bienes Eclesiásticos 1857, así como la propia Constitución del mismo año. Estas medidas repercutieron en la agroindustria azucarera ya que los dueños de algunos ingenios como mencionamos en el primer punto eran propiedad de la iglesia, en particular de la orden de la Compañía de Jesús, que hicieron de los ingenios prosperos negocios.

Desafortunadamente este intento de los liberales se ve trun-  
cado por un nuevo proceso de concentración de la tierra ya que  
sólo existió un cambio de propietario y no una repartición co-  
mo se pretendía.

La mayoría de los bienes del clero y tierras comunales fue-  
ron compradas y acaparadas por grandes propietarios y especula-  
dores, y las Leyes de Colonización así como las compañías des-  
lindadoras, al despojar al campesino y aumentar sustancialmente  
las posesiones territoriales de los hacendados, contribuyeron a  
agudizar las contradicciones sociales en el campo mexicano, de  
esta manera se fortalecieron las haciendas que rápidamente se -  
convirtieron en el eje fundamental (junto con la exportación de  
materias primas), de la economía porfiriana.

De ninguna forma esto significa qu las Leyes de Reforma no  
tuviesen un sentido progresista y que fuesen no sólo aplicadas  
en un sentido acumulativo, sino que fueron reformadas en el ---  
primer gobierno Porfirista quitando los límites que se imponían  
a la acumulación salvaje.

Las Leyes de Reforma en esencia tenían un sentido distribu-  
tivo; la idea era recircular el capital del clero, incapaz de -  
promover la industrialización sin los límites impuestos por Be-  
nito Juárez.

En un sentido general el objeto de las Leyes de Reforma pretendía beneficiar a los grupos desprotegidos, principalmente a los indígenas.

Sin embargo, fueron los grupos indígenas los principales -- perjudicados de las Leyes de Reforma, a quienes despojaron prácticamente de sus tierras, que fueron denunciadas como "baldías" por criollos, extranjeros y el mismo clero a través de interpósitas personas.

El resultado final de las Leyes de Reforma, fué principalmente ver al clero despojado de sus cuantiosas propiedades , entre otros.

Estos hechos acentuaron el latifundismo, la gran propiedad rural, esto es lo que denominamos la gran hacienda que caracterizó al Porfirismo.

Esa gran concentración de tierras de cultivo basicamente, - en muy pocas manos, fue la causa socioeconómica fundamental que agudizó las contradicciones y dió paso a una de las grandes Revoluciones del mundo y la primera, la Revolución de 1910.

Creemos que ésta, no hubiera prosperado sin los avances de las Leyes de Reforma.

#### 1.4.- El Porfirismo y la producción azucarera.

Para la segunda mitad del siglo, la industria azucarera es impulsada por dos acontecimientos importantes que contribuyen a fortalecer su desarrollo como industria: la incorporación de la máquina de vapor y la introducción del ferrocarril. La primera permitió incrementar la producción, requiriendo para ello menor tiempo, así como menor fuerza de trabajo demandando ahora mano de obra especializada, la segunda permitía el fácil acceso del producto así como de maquinaria. Estos factores contribuyen para perfilar a la industria azucarera como una de las más importantes del país. "...La terminación del ferrocarril de Veracruz a la Ciudad de México en 1873, había rebajado los precios de transporte en el centro de México, y al tenderse un ramal hasta Cuautla en 1871 y hasta Yautepec, en 1883 los hacendados empezaron a importar maquinaria pesada y a construir grandes ingenios azucareros para abastecer a los grandes mercados nuevos que se estaban abriendo. Para cultivar mucha más caña que antes, consideraron que era más fácil cultivar más tierras que hacerlo con mayor eficacia. Comenzó una carrera por apoderarse de la tierra, el agua y la mano de obra..."(Womack, 1980; 13).

Los campesinos carentes de recursos económicos se veían en la ya vieja situación de ser despojados de sus tierras, sobre todo, cuando éstas se encontraban en condiciones de proveer caña a los ingenios; unas por encontrarse cerca al ingenio, otras por -

haber comprobado su productividad. "...Desde el siglo XVI, las haciendas azucareras habían dominado la vida del estado (Morelos); en 1910, era una vieja historia la de que habían usurpado los derechos de las rancherías y pueblos y campesinos independientes, la de que abogados de las haciendas habían desposeído - mediante trampas legales de sus tierras, bosques y aguas a sus poseedores legítimos, pero más débiles, la de que los capataces de las haciendas azotaban y estafaban a los trabajadores del campo,,," (Op. cit;40). Campesinos sin tierra, abundante disponibilidad de fuerza de trabajo con la diferencia de seguir trabajando sus tierras y no ser dueños de su producto.

La industria azucarera durante el porfiriato también fue favorecida mediante la ayuda de la Caja de Préstamos para Obras de Irrigación y Fomento de la Agricultura, contribuyendo a acrecentar los ingenios y estabilizar la producción de azúcar e incrementar su consumo, de esta forma pasa a ser un producto necesario que se incluye en la dieta diaria de la población en general. (Ganem, 1967;164-5).

Así después de la industria textil la del azúcar era la más importante y el Estado de Morelos era uno de los principales productores de azúcar a nivel mundial, el tercero sólo después de Hawai y Puerto Rico, en él se encontraban los ingenios más importantes del país que se habían convertido en pequeñas regiones -- autosuficientes, gracias a las constantes ganancias de los hacen

dados. "...Las Haciendas de Morelos se convirtieron en -pueblos de la compañía- y sus poblaciones permanentes oscilaron entre -- los 250 y casi 3000 individuos...

Los hacendados "... organizaron sus propios servicios médicos y eclesiásticos, sus propias tiendas, escuelas, policía e -- instalaciones de energía eléctrica y formaron sus propios cuerpos regulares de albañiles, carpinteros, herreros, electricistas etc. (Womack, 1980: 42, 45-8). Este panorama nos permite tener -- una idea del control que se ejercía sobre los trabajadores asalariados en las haciendas azucareras, centro de descontentos e inconformidades, que aunque latentes no se hicieron manifiestas -- hasta unos años después.

Esta forma de desarrollo hizo que manifestaciones agrarias -- distintas se rezagaran y limitaran las experiencias de progreso de campesinos. Pueblos y rancherías fueron dejados a la zaga; sólo enrolándose como asalariados y peones en las haciendas azucareras, podrían tener acceso a ingresos de subsistencia.

Sin embargo la contraparte se daba en razón a la producción limitada en la zona. Dadas las dificultades de integrarse horizontalmente, los bienes de consumo necesario y básico (textiles, maíz y frijol) que eran muy altos aún y cuando los salarios lo eran también en comparación con otras zonas del país.

### 1.5.- La Revolución y la Reconstrucción Económica.

Por lo anteriormente narrado en el inciso precedente se entiende de las contradicciones en que entró con rapidez el movimiento Zapatista, tanto con Madero como con muchos jefes revolucionarios ( a excepción de Villa con quien tenía en común el arraigo a la tierra, aunque el proyecto Villista fuese un proyecto "farmer" con visos socializantes y por supuesto mucho más moderno). El romper la hacienda Porfirista y volver a la comuna atomizada no podía ser visto por los sectores progresistas y -- los oportunistas del Maderismo y después Carrancismo y Obregonismo, como algo rescatable y defendible.

El ya citado Womack, narra eficazmente todo este proceso -- que no tendría caso repetir. Lo importante para efectos de este trabajo, esta en las características históricas de los trabajadores azucareros, ya que la experiencia Zapatista será crucial para entender las actuales condiciones de éstos.

La Revolución en este fundamental Estado cañero (Morelos)--trajo consigo un desmantelamiento y paralización de la industria. La lucha de Zapata fue por la tierra lo que producía era secundario.

Así es como nuevamente la industria azucarera atraviesa por un momento crítico; después de la guerra revolucionaria la mayo



Escribe Womack "... Al entrar 1910, los hacendados actuaban casi a su antojo. En la tarea de convertir Morelos en la Hacienda Perfecta, avanzaban tan fácilmente contra los tenderos y comerciantes... como contra los campesinos y rancheros tradicionalmente desafiantes" (op. cit. :53).

Es fundamental hablar de Morelos en esta etapa porque aún y cuando había producción azucarera en otras regiones (Veracruz, el occidente, etc.) esta no tenía la relevancia de ser industria agroexportadora, ni cubría las necesidades del principal mercado del país, la Ciudad de México.

Pero esta relevancia de la hacienda azucarera morelense tenía sin embargo su germen contradictorio, enclavadas en zonas de alta concentración demográfica y en un lugar geohistórico de consolidación de la comuna indígena, los asalariados y acasillados trabajadores, siempre lucharon porque sus tierras les fuesen restituidas. Aquí estuvo el germen de la revolución zapatista, revolución con características muy locales, que se sumó al movimiento convencionista sin arriar sus banderas que, repito, contradictoriamente luchaban por volver al pasado, un pasado -- que les fue robado por la actitud salvaje de la hacienda modelo porfirista.

ría de los ingenios quedaron semidestruídos y otros fueron saqueados, no había producción de azúcar y la escasez repercutía sobre todo en los estados del norte, la exportación por supuesto se suspendió.

En Morelos, Zapata quiso que los ingenios reiniciaran sus actividades, con la modalidad de funcionar como servicios públicos y no como empresas privadas, reincorporando a los peones como asalariados, pero muchos campesinos que sembraban caña ahora prefirieron sembrar maíz y frijol. Zapata no estuvo de acuerdo con esto, considerando que a pesar de los desperfectos los ingenios podían funcionar, así se quedarían ociosos, sabía que el azúcar representaba una fuente de ingresos económicos, necesarios para recuperar las pérdidas provocadas por la crisis de guerra, ante esto "... -les dijo a los agricultores de Villa de Ayala- nunca saldrán del estado de pobreza en que siempre han vivido; por ello deben, como les aconsejo, sembrar caña..." -- ('Op.cit; 236). Los campesinos continuaron cultivando los alimentos tradicionales que abundaron en Morelos mientras otros compatriotas suyos padecían hambre.

En los siguientes años algunas haciendas se rentaron a los militares y éstos las administraban, esta situación permaneció poco tiempo. A fines de 1919, algunos terratenientes presionaron al gobierno federal para que les devolviera sus haciendas y Carranza accedió a esto. Los hacendados tuvieron que enfrentar

problemas de falta de tierras, la reconstrucción de ingenios y la falta de recursos económicos. Problemas a los que prontamente encontraron solución (Op.cit: 347-8).

La industria azucarera resurge apoyada por los gobiernos de Obregón y Calles quienes contemplaron obtener de ésta, las divisas que tanta falta hacían al país. Obregón mediante la promulgación del Código Agrario aseguraba las tierras necesarias para el cultivo de caña, declarándolas inafectables (Ganem, 1967:165).

Entre 1923-4 se apoya a las industrias azucareras de Jalisco y Veracruz, a trasladar la maquinaria de los ingenios de Morelos, cuyas instalaciones fueron destruídas durante la lucha armada quedando prácticamente reconstruida la industria azucarera para 1927, sin embargo entró una severa crisis y el Estado se vió obligado a brindarles apoyo, a través de subsidios.

En 1927 las haciendas habían perdido gran parte de sus tierras siendo ahora propiedad de los campesinos mediante los ejidos, en Morelos sólo cinco haciendas seguían funcionando como tales (Op.cit; 369). Muchos ingenios estaban en bancarrota, ante esta situación el gobierno nuevamente la apoya mediante un decreto, el cual grava con un impuesto la venta del azúcar y les concede un subsidio, a pesar de todo este apoyo la crisis mundial del '29 se dejó sentir y la industria azucarera atravesó su peor momento (Op.cit 168), Hubo una gran acumulación de -

excedentes de azúcar provocando una reducción en el precio del 50% llevando a la quiebra a varios ingenios, ésta recibe un nuvo apoyo a través de créditos que cubrían las pérdidas por exportación, a pesar de esto las dificultades continuaron.

En 1931-2 se produjo más de lo necesario para el consumo interno, se atrajo un nuevo crédito para exportar, pero debido a la sobreproducción mundial hubo pérdidas, aunado a los problemas de falta de transporte, situación que conduce al desplome de los precios internos por debajo de los precios de producción; - paralelamente en 1931 se creó la "Compañía Estabilizadora del Mercado de Azúcar y Alcohol, S.A." que operó bajo el patrocinio de la Secretaría de Industria Y Comercio y Trabajo y de Hacienda y Crédito Público" (Op.cit; 166-7) que es el producto de seis intentos fallidos de organizaciones a través de la cual se pretende establecer cuotas de producción y otras medidas, con el objeto de normalizar y equilibrar la distribución.

Durante 1933 se reduce la producción pero en 1935 se vuelve a incrementar, no es sino hasta 1936 que por fin se logra estabilizar la producción.

Estabilizada la producción ésta se controló a tal grado - que se llegó al caso extremo de ser en 1940 insuficiente incluso para el consumo interno, fue necesario importar 63mil T (García Campos, 1987 ; 48) esta situación se prolongó hasta 1946,

el Estado nuevamente interviene, ahora intenta impulsar la producción a través de otro decreto, el cual amplía y asegura la superficie de caña cultivada para abastecer a los ingenios y también mediante créditos a través de "Financiera Industrial Azucarera, S.A." constituida el 1o de Febrero de 1943, integrada por industriales como institución privada de crédito y en agosto de 1953 se transforma en Financiera Nacional Azucarera, S.A. que depende directamente de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público como institución nacional de crédito. su objetivo es otorgar créditos a cañeros e industriales asegurando así un aumento en la producción de caña (Op.cit:48-9). Con el objeto de atender la gran demanda mundial de ese momento. Así las exportaciones entre 1954-68 un 56.5% en promedio anual y los dos años siguientes se reduce, mientras el consumo interno va en aumento.

La importancia que dió el Estado a la industria azucarera a través de un trato preferencial mediante créditos otorgados, efectivamente consiguió que la producción se incrementara sustancialmente así como las exportaciones, pero esto trajo consigo la descapitalización de la industria azucarera y los ingenios se convirtieron en fierros viejos debido a la falta de interés de sus propietarios quienes no introdujeron tecnología nueva, pues los créditos que les otorgaron para ésto con una tasa de interés muy baja se desviaron a otras actividades que les daban más utilidad personal, paradójicamente los propietarios -

de los ingenios no pudieron pagar esos créditos a FINASA, el resultado de esta medida sólo consiguió estancar tecnológicamente a la industria azucarera y paralelamente crear una burguesía -- agrofinanciera.

El cierre del mercado cubano provocó un crecimiento acelerado de la capacidad instalada de la industria azucarera durante los sesentas con el objeto de satisfacer la demanda del dulce en el mercado norteamericano donde se cotizaba casi al doble que en el mercado internacional (Del Villar, 1980; 24).

En 1970 el Estado crea la Comisión Nacional de la Industria Azucarera, para tener un organismo de administración gubernamental especializado con el objeto de: coordinar coherentemente el manejo de los instrumentos de regulación financiera, comercial, agraria, agrícola e industrial que afectan a la industria y paralelamente un saneamiento de las finanzas (Ibid.).

Esta reestructuración no contribuyó a impulsar la industria azucarera y ante la incontrolable crisis de 1975, Echeverría -- nuevamente interviene dictando cuatro medidas "...que consolidan la reestructuración de la industria azucarera y se logró cambiar definitivamente 35 años de historia...

-Un aumento de emergencia a los precios de caña tratando de impedir una reducción en las áreas de cultivo.

- Estimular la productividad agrícola vinculando el precio de la caña con su contenido de sacarosa.
- Otorgar facultades omnímodas a la Comisión Nacional de la Industria Azucarera para gobernar todos los aspectos de la industria.
- Desintegrar los vínculos legislativos, financieros y de administración, entre la agricultura, la industrialización y la comercialización de azúcar" (Del Villar, 1980; 25).

Para entonces 30 de los 66 ingenios existentes en el país, estaban controlados por el gobierno, en 1976-7 las estadísticas demuestran que nuevamente la reestructuración del '75 fue un fracaso.

En el sexenio de López Portillo al igual que otras administraciones se pretende rescatar a la industria azucarera con medidas paleativas o equivocadas que a la larga demuestran su ineficacia, como lo fue el aumento al precio del azúcar refinada - que sólo trajo un alivio financiero pasajero, aunado a la sequía del '79, orillan a que México se vea en la necesidad de importar entre 600 y 800 mil toneladas en '80 sumado a el alza de los precios internacionales llegando a cuatriplicarse y quintuplicarse. "Los cuatro mil millones de pesos que se esperaba obtener con el aumento de precios en febrero de '80 no parece ha-

ber servido ni mínimamente para enfrentar la crítica situación que para mediados de año ya reclamaba 21 mil millones de pesos anuales de subsidio... Estos subsidios le restan recursos al -- sector público para poder atender otro tipo de demandas socia-- les de mayor prioridad...(Del Villar, 1980; 25).

Ante esta dramática pero conocida y repetida situación de la industria azucarera se plantea una nueva reestructuración -- que pretende acabar con los subsidios, para entonces 54 de los 75 ingenios en operación son propiedad del Estado, y ahora resulta que el problema de la industria azucarera está en el campo pues la industria tiene la capacidad instalada para producir el azúcar necesaria para satisfacer la demanda nacional y de otros mercados y al parecer también existe la suficiente caña -- sembrada por productores ejidatarios y pequeños propietarios, quienes son apoyados por diferentes organismos para llevar a ca bo la siembra de la gramínea, el problema está en los cortado-- res de caña que no hay suficientes para realizar esas agotado-- ras tareas de cortar y levantar la caña.

Esta carencia de mano de obra se debe a diversas causas que más adelante comentaremos ampliamente, lo importante es señalar que por primera vez se fija la atención en este sector tradicio-- nalmente explotado que no contaba (ni cuenta actualmente), con condiciones de trabajo dignas así como de vida. En junio de '80 mediante otro decreto se destinan 30 centavos por kilogramo de



azúcar base estándar vendido para crear un fondo destinado a realizar obras de beneficio social, en favor de los cortadores y sus familias. De esta forma se busca hacer atractivo el trabajo del corte de caña, asegurando así, mano de obra suficiente para su cosecha. El responsable de llevar a los cortadores estos beneficios fue el FIOSCER (Fideicomiso para Obras Sociales a Campesinos Cañeros de Escasos Recursos). Creado en 1973, para beneficio de los productores de caña únicamente, en las comunidades mediante programas encaminados a realizar obras como: drenaje, caminos vecinales y vivienda entre otros.

Es a partir de '80 que su presupuesto y universo de trabajo se amplió a los cortadores de caña y sus familias. Dichas acciones continúan en el sexenio de Miguel De la Madrid mientras en la industria azucarera en general, sigue imperando la desorganización entre los diferentes sectores. Nuevamente se pretende reorganizarla, ahora con un cambio de nombre Azúcar, S.A. de C.V. Es a fines de este sexenio que se implementa la rerereestructuración, y se procede entre otras acciones a liquidar algunos -- fideicomisos y vender algunos de los ingenios propiedad del Estado.

En resumen, la industria azucarera hoy denominada Azúcar, - S.A. de C.V., sigue representando un problema a resolver por el actual gobierno y esperamos que antes de concluir el siglo esto se consiga.

## 2.- CARACTERISTICAS DE LOS TRABAJADORES AGRICOLAS RELACIONADOS CON LA CAÑA DE AZUCAR.

### 2.1.- Quienes intervienen en el proceso de industrialización de la caña de azúcar.

La industria azucarera cuenta con 72 ingenios aproximadamente, distribuidos en 15 Estados de la República, bajo tres tipos de propiedad:

- Privados
- Cooperativas
- del Sector Público

El ingenio representa la unidad fabril donde convergen los esfuerzos de diferentes grupos de trabajadores para ver ahí concretados sus esfuerzos en la producción de azúcar y sus derivados. Durante este proceso de producción de azúcar en cada una de sus etapas interviene un grupo diferente de trabajadores, esta diferenciación no está dada únicamente por el tipo de actividad que desempeñan sino por las diferentes formas de: contratación, pago, salario, prestaciones, condiciones de trabajo, jornada de trabajo, etc.

Mencionamos en el capítulo anterior que a través de diferentes decretos el Gobierno ha contribuido a garantizar la producción de caña, mediante la implantación de las zonas de abasteci

miento, dicha zona la comprenden en su mayoría las tierras cultivables circundantes al ingenio, el cual mediante contratos celebrados con sus propietarios los obliga a sembrar la granínea y de esta forma asegura su abastecimiento. Situación que obliga a muchos productores a cambiar su cultivo (maíz, frijol, etc.) por el de caña de azúcar, sin dejar de lado que paralelamente al incremento de la capacidad de molienda del ingenio tine que aumentar su zona de abastecimiento, año con año.

Los campesinos están agrupados en dos organizaciones de acuerdo a su relación con la tenencia de la tierra: Pequeños Propietarios reunidos en la Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad CNPP y los ejidatarios agremiados en la Confederación Nacional Campesina CNC.

Sembrada la caña por primera vez, se cultiva y cosecha esa primera caña, después de cortada resiste dos o tres cortes más en este caso el proceso de cultivo es más simple pues sólo se limpia el terreno y se cortan al ras los extremos que quedaron de la sepa, a esto se le llama destroncar. Esta actividad la realiza el productor con un pequeño grupo de trabajadores.

Por su parte el ingenio a través de los investigadores de campo verifica las labores y semanalmente entrega al cañero su raya a cuenta del crédito que les otorgó, el cual es descontado al momento de la liquidación y en ocasiones el cañero queda en

deudado con el ingenio.

Durante el período de zafra -de diciembre a junio aproximadamente- se realizan las actividades de quema, corte, alce y acarreo de la caña, de ahí va al ingenio para ser procesada. Esta actividad demanda gran cantidad de mano de obra que en algunos casos puede ser sustituida por la tecnología como es el caso de la utilización de cortadoras y alzadoras mecánicas, sin embargo en ocasiones debido a la accidentada topografía del terreno, sólo la mano del cortador puede realizar estas actividades.

El acarreo de la caña se realiza generalmente en camiones, son pocos los casos en los que se utiliza la carreta, en ambos casos el cortador es el responsable de realizar esta actividad alzar y cargar la caña para ser trasladada al ingenio, en ausencia de las alzadoras.

La Comisión de Planeación y Operación de Zafra integrada -por personal del ingenio y los cañeros tiene como objeto organizar la buena ejecución de estas actividades.

Cuando la caña llega al batey (patio del ingenio) se pesa y posteriormente pasa por unas bandas a la molienda donde se inicia el proceso de extracción de sacaros que se realiza a base de la cristalización del azúcar, concentrando el jugo (guarapo) de lo que resulta el mascabado (azúcar sin refinar).

actividades intervienen obreros, técnicos, personal administrativo, industriales en los ingenios privados y funcionarios en los del sector público.

Existen también institutos, sindicatos y otros organismos - alrededor de la industria azucarera que en su conjunto integran un fuerte grupo que suma esfuerzos con el objeto de hacer funcionar y en algunos casos rescatar a la que representa su fuente de trabajo, la Industria Azucarera Mexicana.

## 2.2.- Clasificación del trabajo en la Industria Azucarera.

La primera gran clasificación en la industria azucarera es la de campo-fábrica. Esto es, por un lado los productores y por otro los procesadores. El vínculo entre esta gran división está dada por el supervisor de campo, que como empleado del ingenio, relaciona al productor con el proceso de industrialización a través de lo económico.

Para efectos de esta tesis el subsector en que nos ubicamos a nivel macro es el del campo, la producción de la caña de azúcar. A este respecto en la investigación "Cortadores de Caña en México" realizada por el FIOSCER (Fideicomiso para Obras Sociales con Campesinos Cañeros de Escasos Recursos), los autores --hicieron la siguiente estratificación de los trabajadores dedicados al cultivo e industrialización de la caña:

- 1.-Subpoblaciones regionales sedentarizadas, entre las que se cuentan familias de productores de caña, no cortadores, en las cuales no sería improbable hallar un bajo índice de migración.
- 2.-Subpoblaciones regionales sedentarizadas, --aunque con participación en menos beneficios, -formadas por productores que cortan caña.
3. Subpoblaciones regionales semisedentarizadas

de jornaleros dedicados durante la zafra al corte de caña, asentados entre los productores, a los que llamamos cortadores locales. Incluimos también en este grupo a aquellos -- cortadores cuya habitación es tan cercana al frente de corte que pueden aprovechar el descanso de fin de semana para regresar a sus hogares. Algunos los llaman cortadores regionales.

4.-Subpoblaciones migratorias, localizables por estado y municipio de origen, cortadores que llamamos foráneos y cabos que los organizan en cuadrillas de corte. Esta subpoblación (parcialmente acompañada de esposas e hijos) trabaja durante las zafras en diferentes ingenios de la República y, terminadas aquéllas, o regresan a sus lugares de origen o continúan en otros trabajos temporales de corte volviendo, al término de ellos, a sus lugares de -- origen.

5.Una subpoblación sedentarizada formada por obreros y empleados de los ingenios, dedicados a la industrialización de la caña de azúcar. Esta última corresponde fundamentalmente al sector fabril, ya hablamos de ella.

Sugerimos esta clasificación que fue planteada principalmente por el Dr. Felipe Pardinás Illanes quien coordinó la investigación en su totalidad, la cual nos sirve como marco para ubicar el objeto de estudio de esta tesis, los cortadores migrantes de caña.

Sin embargo me parece importante plantear otra clasificación hecha por el Dr. Oscar Romero, un gran conocedor del campo cañero, que en base a su amplia experiencia plantea lo siguiente:

a).- Productor-Cortador

- Reside en la comunidad cañera,
- Siembra sólo caña.
- Siembra caña y para autoconsumo.
- Siembra caña y para comercialización.
- Posee hasta 5 hectáreas.
- Posee hasta 10 hectáreas.
- Posee hasta 20 hectáreas.

b).- Cortador Local

- Reside en la comunidad cañera o en comunidades vecinas.
- Siembra para autoconsumo.
- Siembra para comercialización.
- Siembra para autoconsumo y comercialización .



- Posee hasta 5 hectáreas.
- Posee hasta 10 hectáreas.
- Posee sólo su fuerza de trabajo.

c).- Cortador Migrante

- Reside en el albergue.
- Siembra para autoconsumo.
- Siembra para otros.
- Siembra para autoconsumo y para otros.
- Posee hasta 5 hectáreas.
- Posee sólo su fuerza de trabajo.

Si tomamos las dos clasificaciones, en particular la del cortador migrante vemos que en ambas se plantean las características particulares que diferencian a nuestro objeto de estudio de los otros cortadores, si abundo en esto es con el objeto de reunir en este trabajo la mayor información posible que permita aún al que sólo conoce el azúcar cuando la acompaña con café, que existe un grupo humano que interviene en ese proceso de producción del azúcar, que no tiene acceso a los mínimos de bienestar al que todos debieramos tener.

2.3.- Importancia económica de la participación de los cortadores de caña en el proceso de industrialización del azúcar.

En el mundo real, las cosas, los hechos se presentan sin maquillaje. Los observadores sociales somos quienes les damos los tintes que nuestra formación e intereses nos impone. Esto sirva de introducción para plantear claramente el porqué el cortador de caña se convierte en un sujeto de estudio y de acciones del Estado.

El cuello de botella de la producción azucarera se da en el corte. Esto, producto de lo agreste de nuestra orografía, climatológicamente benigna para la producción azucarera y geológicamente difícil.

En muchos campos cañeros, a pesar de contarse con los recursos suficientes para mecanizar el corte y alce, esto se imposibilita porque las cuchillas de las cortadoras se mellarían y romperían frente a un terreno pedregoso y las alzadoras no entran en éstos. En otros casos no existe la posibilidad de invertir en cortadoras mecánicas por el carácter temporal del corte y la dificultad de hacer una inversión que estaría improductiva un buen tiempo del año.

Es aquí donde interviene el cortador migrante que cumple una tarea que exige grandes esfuerzos físicos y que obtiene remunera

ciones muy limitadas.

Las crisis del azúcar previas a la nacionalización tienen en parte fundamento en las dificultades para encontrar mano de obra dispuesta a convertirse en un trashumante que llevando su propia fuerza de trabajo y/o teniendo la responsabilidad de una familia, acepte condiciones infrahumanas de trabajo temporal y desgastante.

Si a esto sumamos la expectativa de trabajo en el exterior - (básicamente E.E.U.U. y Canadá). Las dificultades de arraigo del cortador migrante se complican para la industria azucarera.

Por ello a principios de los '70s surgen organismos como el FIOSCER (Fideicomiso para Obras Sociales a Campesinos Cañeros de Escasos Recursos), que como mencionamos anteriormente se abocó - primero a atender a los productores de caña mediante obras de beneficio social entre las que destaca la concesión de créditos para vivienda. Cabe señalar que esto se implementa con el objeto de hacer atractivo el cultivo de caña de azúcar. Posteriormente en '80 se amplía a atender a cortadores de caña en todas sus modalidades (cortador-productor, cortador local y cortador migrante), con la intención de resolver el problema de escasez de mano de obra para el corte de caña, haciendo más atractivo, o menos terrible, este trabajo y evitar la fuga de brazos.

Esta respuesta del Estado, nada tiene que ver con el estado benefactor, ni con el populismo (hoy tan criticado), sino que obedece simple y llanamente a una necesidad económica de este sector productivo. Sin las obras sociales y las respuestas parciales a estos cortadores, la industria azucarera se vendría abajo, por la necesidad irremplazable del uso temporal pero intenso de mano de obra.

La importancia económica, radica así en la gran cantidad de valor agregado que el cortador aporta al valor total del azúcar y que se materializa en la formidable cantidad de trabajo excedente que éste aporta al proceso.

Veamos a detalle que tipo de acciones desarrolló el Estado para arraigar a estos trabajadores, así como sus características específicas.

### 3.- EL CORTADOR MIGRANTE DE CAÑA. CARACTERISTICAS Y CONDICIONES DE TRABAJO.

#### 3.1.- Móviles Socioeconómicos de la Migración.

Nuestro país, no integrado adecuadamente en aspectos de mercado, tiene como un fenómeno común la migración. Esta migración se da hacia el exterior (bracerismo) o en el interior. La migración interna se subdivide en; migración rural-urbana (la más común) y en migración rural-rural.

En este caso nuestro interés se enfoca en profundizar por la segunda, la migración rural-rural. En el desplazamiento de grupos humanos con raíces campesinas que por diversas causas se ven obligados a cambiar temporal o definitivamente su lugar de residencia, en busca de trabajo, éste es el caso de los cortadores -migrantes de caña. Pretender desentrañar las causas de la migración en el grupo de cortadores de caña, conformado por diferentes grupos humanos provenientes de diversas zonas del país, sería objeto de un particular y profundo estudio, ahora sólo trataremos el tema de manera general, mencionando algunos de los aspectos mas relevantes que influyen en esos hombres para tomar la decisión de migrar.

Las causas o factores que determinan la migración se dividen en:

a) Estructurales. Dado que en el país la mayor parte de los migrantes se originan en zonas agrícolas atrasadas, debemos poner énfasis especial en lo que respecta a la estructura agraria en México, de este modo, el tipo de tenencia de la tierra, el grado de concentración de la propiedad agraria, así como las condiciones de aguda pobreza que prevalecen en el campo rural son las principales causas que generan la expulsión de migrantes en áreas rurales. "...Además de los elementos ya mencionados consideramos -- que las características del mercado interno y externo contribuyen también a que las estructuras económicas regionales se vean imposibilitadas de absorber productivamente el crecimiento demográfico que se da en esas regiones ... Otro factor estructural determinante de los movimientos migratorios es el grado de desarrollo de una región... entre más alto sea el nivel de desarrollo de una región, mayor será el grado de atracción que ejerza sobre los migrantes..." -- (Castro y Maldonado, 1974:70).

b) Individuales. De todos los factores o causas de los movimientos migratorios, los factores de orden económico parecen ser los más importantes:

el costo de oportunidad que se da en los lugares de destino, en comparación de la existente en los lugares de origen es el factor de más peso, que influencia a los migrantes para cambiar de lugar de residencia. Otras de las causas de orden individual son; condiciones de vida, presión demográfica, falta de tierra, aspectos religiosos, rencillas o delincuencia.

En el caso de los cortadores de caña que denominamos foráneos, por no ser originarios de la zona donde están trabajando y que consecuentemente se engloban de acuerdo a la clasificación anterior como migrantes. Al entrevistarlos y preguntarles las causas de su migración, la mayoría respondió que fue por falta de oportunidades de trabajo en su lugar de origen, respuesta que nos indica que la principal causa de su desplazamiento es de orden estructural. Dentro de las causas individuales encontramos que la posibilidad de tener acceso al servicio médico (el cual se les otorga a través de pases al Instituto Mexicano del Seguro Social, IMSS), y que a partir de 1985 se amplió el lapso de cobertura extendiéndolo a 6 meses más a partir del término de la zafra, es una causa de gran peso, sobretodo si consideramos que es la única posibilidad de tener acceso a este servicio.

La actividad alrededor de la cosecha de la caña de azúcar provoca movimientos migratorios eventuales y desorganizados, con

siderando que en época de zafra sólo por unos meses se les puede ofrecer trabajo, algunos, los menos consiguen quedarse en la zona para realizar las labores agrícolas del cultivo de la caña; - otro grupo los denominados "golondrinos", (por su permanente cambio de zona de residencia), acuden a otras zonas para trabajar en otras actividades temporales como son: el corte de café, piña, tabaco, etc. La mayoría regresa a su lugar de procedencia para sembrar su parcela o la de otros y sobrevivir con el poco dinero que reunieron durante la zafra.

La captación de mano de obra necesaria para realizar el corte de la caña de azúcar se realiza preferentemente en las zonas aledañas a los ingenios y zonas de abastecimiento, digamos que se recurre a contratar a mano de obra local, situación que idealmente sería la mejor evitando desplazamientos innecesarios pero la oferta de salarios, vivienda, etc., de otros ingenios en ocasiones mejora la propuesta del primero y los cortadores eligen la que consideran mejor tomando en cuenta:

- mejor salario
- mejores condiciones de trabajo
- cercanía a su lugar de procedencia
- conocimiento de la zona de destino, y otras.

Los jornaleros migratorios son trabajadores agrícolas que no disponen de una fuente de trabajo estable. Este hecho determina que en el transcurso de un período relativamente corto se vean -



obligados a trasladarse entre dos o más zonas geográficamente --  
distantes en busca de trabajo.

En su mayoría los cortadores foráneos no migran permanente--  
mente a otras zonas donde las oportunidades de trabajo pudieran  
ser mejores, sino que lo hacen sólo por períodos de corto tiempo  
bien definidos que generalmente son de tres meses, que es la du--  
ración normal de las etapas de trabajo abundante en la mayoría -  
de las zonas agrícolas comerciales. El jornalero migratorio está  
en constante búsqueda de trabajo siguiendo circuitos estaciona--  
les bien determinados, apareciendo regularmente en las regiones  
en que se efectúa la zafra, la pizca del algodón, el corte de pi--  
ña, etc.

Esta forma de subempleo rural la define Bonilla; "El subem--  
pleo rural se manifiesta de múltiples y dramáticos modos. Se ad--  
vierte la necesidad que los campesinos tienen que emigrar hacia  
los lugares en donde hay trabajo, aunque en su lugar de origen -  
haya muchas cosas que se pudieran hacer, pero que no se hacen --  
porque no hay quien pague por hacerlas. Tal es el caso de los --  
jornaleros que van a la pizca del algodón, o de los que van al -  
corte del café en Chiapas, o de los jornaleros que van al corte  
de caña en Veracruz o a Morelos. También se manifiesta el subem--  
pleo cuando la gente del campo está dispuesta a trabajar aunque  
sea por un sólo día, con tal de que se le pague la comida, fenó--  
meno que por ejemplo se presenta en la parte oriental del Estado

de Guerrero y en Oaxaca. El subocupado agrícola es aquel que está dispuesto a trabajar en lo que pueda, con el salario que le quieran pagar; su situación es tan crítica que no puede establecer un mínimo de condiciones de contratación... La Subocupación se deja sentir en la necesidad que tienen los ejidatarios y parvifundistas de distribuir su parcela entre varios de sus hijos cuando no tienen otras oportunidades de empleo. No es raro encontrar, por ejemplo en los Estados de Tlaxcala, Hidalgo, Puebla, Morelos, México, Oaxaca y Chiapas miniparcelas de una, media y hasta un cuarto de hectárea... El subempleo se observa en la necesidad que tienen los campesinos de abrir tierras al cultivo de muy baja calidad, para obtener un producto exiguo que apenas le servirá de precario sostén para él y su familia... Se puede definir el subempleo rural como una situación económica y social en la que, en relación con las normas técnicas posibles, -- hay una utilización parcial e involuntaria de la mano de obra -- disponible, que no encuentra empleo y se ve obligada a utilizarse en otras actividades que no son las de su especialización, -- por baja que sea ésta, y que por lo menos le permitan subsistir, con o sin remuneración" (Bonilla, 1980; 126-8).

La procedencia de los cortadores migrantes se da en un 40% de poblaciones rurales, de un 39% de rancherías y de 17% de ejidos. (FIOSCER, 1982; V.I., 39).

A todo esto nos preguntamos, cómo ubicar a éstos jornaleros

agrícolas migrantes dentro del complejo esquema de una clasificación de clases sociales en México. Al respecto hemos recurrido a tomar como base el esquema planteado por Ricardo Pozas quien aclara, "Esta tipología de las clases sociales puede afinarse mediante detalladas investigaciones empíricas y con la inclusión del factor político, determinante en la definición de la clase..

El siguiente intento de análisis explicativo es supletorio y provisional, no definitivo..." (Pozas, 1982; 138).

	NIVELES	SECTORES	
Burguesía	Gran burguesía	Financiero Industrial Comercial Agrario	
	Mediana y Pequeña Burguesía	Accionistas Prestamistas Industrial Comercial de Servicios Agraria	
Proletariado	Proletariado Estricto	Industrial Agrícola	
	Semiproletariado	Industrial Artesanal Comercial de Servicios Agrícola	Area Intersectorial del Indio
	Subproletariado	Industrial Artesanal Comercial Agrícola	
	Lumpemproletariado	Delictivo Proxenético Mendicante	

Esquema. (Pozas, 1982; 139).

Continúa explicando "... El proletariado estricto se ha subdividido esquemáticamente en dos sectores: el de los obreros o trabajadores de la industria y el de los asalariados de la agricultura... las condiciones objetivas del crecimiento económico - absorben cada vez mayor número de trabajadores, proletarizando a fuertes núcleos de la población rural -entre los que se cuentan los indios y los ejidatarios, además de otros núcleos pertenecientes a sectores de la pequeña burguesía... El proletariado agrícola es el sector de los asalariados de la agricultura que está formado básicamente por los que se dedican a ella sin poseer la tierra en propiedad. Son más de tres millones y medio los jornaleros y peones del campo que trabajan para pequeños propietarios, medianos y grandes de empresas agrícolas y aún para ejidatarios... El semiproletariado está integrado por los sectores -- que expulsan a los centros rurales a causa del incremento demográfico y de la falta de fuentes de trabajo... Entre las actividades agrícolas hay muchas labores en las que se ocupan temporalmente fuertes núcleos de peones, sobre todo en la cosecha de medianas y pequeñas empresas agrícolas, que requieren mano de obra abundante por muy cortas temporadas. Entre estas actividades temporales está el corte de caña... se comprenden en este sector a aquellos agricultores que aunque son propietarios de pequeñas -- parcelas, no produciéndoles éstas lo suficiente para cubrir sus necesidades fundamentales tienen que recurrir al trabajo asalaa--

riado por una buena parte del año. En tal situación se hayan ordinariamente el grueso de la población indígena del país y muchos ejidatarios, como se ha señalado" (Pozas, 1982; 148-53).

Si tomamos como referencia esta clasificación, el cortador migrante no puede ser definido sólo como proletarios agrícolas - en tanto que algunos de ellos si poseen parcelas. Las definiciones adecuadas están, entre proletarios y semiproletarios agrícolas. Por poner un ejemplo, en encuesta realizada por el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM en 1988, con los cortadores de caña de azúcar en el Estado de Morelos, el 60% manifestó no tener tierras y el 40%, sí posee tierras.

Por supuesto la propiedad o usufructo son mínimos; de ese 40% que tiene tierras el 53% tiene menos de dos hectáreas, el 31% posee de tres a cuatro hectáreas y sólo el 16% cuenta con más de cinco hectáreas.

Asimismo, estas tierras se caracterizan según la encuesta, por ser tierras de temporal y dedicada a cultivos tradicionales como el maíz y el frijol y con volúmenes únicamente de subsistencia.

Es característico que el trabajador migrante de condición permanente sea no poseedor de tierra y el migrante de condición

temporal sea por lo menos en un 50% poseedor de tierra.

### 3.2.- Condiciones de trabajo del cortador migrante de caña.

El sistema de producción del azúcar presenta diversos grados de complejidad en las formas de organización social y económica, de los diferentes sectores que componen la unidad agrícola-fábrica productora de azúcar. La cadena se inicia a partir del sector industrial financiero con diferentes formas de operación del sistema productivo; el sector fábril con un buen nivel de tecnificación y con dirección centralizada dentro de una rígida estructura jerárquica, cuya acción se proyecta hasta el sector agrícola, organizando los factores humanos y materiales que intervienen en el proceso productivo y canalizando los créditos, hecho que hace dependiente al productor del sector fábril.

Por otra parte, el sector agrícola, con una incipiente tecnificación y escaso capital, en donde las técnicas de cultivo se han mantenido casi intactas al correr del tiempo, ha permitido su explotación sin grandes aportes económicos por parte del productor. Este sector se caracteriza por una gran dispersión y atomización parcelaria, la cual exige la utilización de mano de obra en las labores que se realizan en todo el proceso de cultivo de la gramínea, desde la selección de la semilla, siembra, resiembra y destronque hasta el corte y alce.

Al parecer es correlativo el avance del ciclo reproductivo de la caña con la utilización masiva de mano de obra y para las

últimas etapas, (corte y alce) es necesario incrementarla, por lo que se recurre a la contratación de mano de obra extraregional, cortadores migrantes. Es importante señalar nuevamente que a pesar de los intentos por tecnificar esta última etapa del -- proceso agrícola de producción de caña de azúcar, corte y alce, factores de tipo natural (topografía del terreno y otros), no lo han permitido y se recurre a la única posibilidad, la fuerza de trabajo del hombre.

### 3.2.1.- Reclutamiento y Contratación de cortadores de caña.

Los requerimientos de mano de obra que se demanda para el -- corte y alce de las plantaciones de caña, supera la oferta que existe de mano de obra en las comunidades cañeras, así como la de las comunidades vecinas. Situación que los sectores que la -- conforman (ingenios y asociaciones de cañeros), afrontan mediante la tarea de establecer redes para la contratación de trabajadores extraregionales.

Cabe señalar que en algunos casos la necesidad de mano de obra queda satisfecha con mano de obra regional, los menos. En este trabajo nos abocaremos a describir los casos donde esta demanda de mano de obra supera la oferta existente en la región.

La contratación de cortadores de caña presenta diferentes moodalidades, que dependen básicamente de la forma en que se orga-



nican para efectuarla, aquí intervienen los diferentes sectores como: el personal del ingenio, el Comité de Producción Cañero integrado por las Asociaciones de Productores y el ingenio, la Asociación de Pequeños Propietarios CNPP y la de los Ejidatarios CNC o los productores de caña directamente. Al respecto -- los productores nos dicen que intervienen en la contratación de los cortadores de la siguiente forma:

	Ejidatarios	Propietarios
Unión Local CNC	29%	15%
Unión Local CNPP	2%	16%
Comité de Prod. C.	19%	20%
Ingenio	24%	19%
Productor directo	15%	23%
Otros	8%	5%

(Op.cit.:p.89)

Cabe señalar que esta información abarca el universo de cortadores sin especificar su categoría de locales, regionales o extraregionales. De cualquier forma es un referente que tomamos para indicar que según el tipo de tenencia de la tierra del productor cañero, el ingenio al que pertenezca así como la fuerza que tenga cada una de las asociaciones cañeras en su zona, son factores que están determinando quien efectuará la contratación y seguramente existen otros factores que se nos escapan. Lo que es importante señalar es la necesidad de organización de los -

diferentes grupos que intervienen en esta etapa, con el objeto de evitar trabajo duplicado, desperdicio de recursos que va en perjuicio de ellos.

Independientemente de quien sea el responsable de la contratación emplean a personal que se encargará de hacerlo directamente, a través de los contratistas o cabos. Esta actividad que anualmente se realiza cuenta con sus propios mecanismos; el primero consiste en establecer contacto con los contratistas o los cabos o bien sucede a la inversa, estas personas establecen el contacto con los responsables de la contratación. Al respecto - los cabos dicen quien los contrato:

El contratista	20%
El transportista	1%
El productor	53%
Personal del Ingenio	22%
Por su cuenta	4%

(Op.Cit.;243).

En el cuadro no menciona a las Asociaciones o el Comité como contratante, sin embargo el contratista aparece como tal, pudiendo ser éste contratado por las primeras. Es importante destacar que el cabo no sólo cumple actividades de reclutamiento y contratación de los cortadores, también se convierte en jefe de un grupo de cortadores (cuadrillas) e incluso participa en oca-

siones en el corte de caña, por supuesto que con otra categoría y otro salario, superior al de los cortadores, al respecto los cabos dicen:

Cortan caña	Si 38%	No 33%	A veces 29%
-------------	--------	--------	-------------

(Op.Cit.;246)

Como le pagan

Por lo que corta	14%
Por lo que corta y comisión	16%
Sueldo fijo	40%
Sueldo fijo y corte	7%
Comisión	22%

(Op.Cit.;247)

Quien le paga

El contratista	10%
El cañero	60%
Personal del ingenio	28%

(Op.Cit.;248)

Como podemos observar en los cuadros una constante es la participación directa del ingenio en las actividades en torno al corte de caña. Podríamos plantarnos una serie de hipótesis al respecto, eso sería objeto de otro estudio.

Los contratistas y los cabos cuentan con información de los lugares donde podrán reunir la mano de obra requerida, este reclutamiento se hace directamente en las comunidades plenamente identificadas por sus altos índices de oferta de mano de obra, donde tienen contactos que le ayudan al reclutamiento, esta actividad se refuerza con anuncios por la radio local y en carros de sonido, al respecto los cortadores dicen:

Por el cabo	29%
Contratista	19%
Amigos o Cortadores	19%
Por la radio	8%
Ha venido otras veces	8%
Cañeros	5%

(Op.Cit.:78)

Quien lo contrato

El cabo	60%
Contratista	19%
Cañero	8%
El mismo	7%
Personal del Ingenio	4%
Transportista	2%

(Op.Cit.:81)

Como lo contrataron                      Sólo 47%                      Grupo 53% (Ibid. p.82)

No cabe duda que la actividad del reclutamiento recae en el cabo al respecto los productores nos dicen por medio de quien contratan cortadores:

	Ejidatarios	Propietarios
Cabos	41%	35%
Contratistas	24%	24%
El mismo	22%	34%

(FIOSKER,1982;V.I.p.88)

A la misma pregunta contestan los cabos:

Cabos	92%
Contratistas	6%
Otros	2%

(Ibid; p.79)

Como recluta el Cabo a los cortadores:

Porque ya los conoce	59%
Por amistad o parentesco	18%
Porque le piden trabajo	15%
Los que encuentra	8%

(Ibid; p.80)

Otro factor de importancia que interviene en la contratación de los cortadores de caña, lo ocupan los ofrecimientos que hacen los cabos, cabe señalar que este fenómeno es peculiar de las zonas en donde la vecindad de los ingenios provoca que éstos converjan en las mismas comunidades y los cabos hagan ofrecimientos que en la mayoría de los casos no cumplen o los cumplen medianamente. Al respecto los cortadores nos dicen lo que les ofrecieron, y los productores a través del cabo, lo que ofreció:

	Cortadores	Productores
Buen salario	72%	86%
Trabajo estable	76%	7%
Gastos de viaje	90%	21%
Herramientas de trabajo	94%	25%
Buen alojamiento	80%	1%
Servicios médicos	91%	15%
Pago de incapacidad	60%	1%
Seguro de vida	48%	1%
Gratificación al final de la zafra	62%	3%

(FIOSKER, 1982; V.I. p. 83-4)

Como podemos ver en el cuadro anterior, la comparación entre las opiniones que cada grupo de entrevistados -en algunos renglones los resultados son opuestos en la misma pregunta- sin dejar de lado que el ofrecimiento del cabo en algunos rubros pudo exagerar, aún así podemos inferir que los cortadores de caña son contratados, en la mayoría de los casos, mediante ofrecimientos-

que no les cumplen, son engañados y explotados y lamentablemente muchos de ellos saben de antemano que esos ofrecimientos son sólo una forma de engancharlos para que acudan al corte, empero no pierden la esperanza que alguna de las veces se les cumpla, creemos que, entre otros factores, este engaño que para algunos crédu los resulta frustrante, es un motivo de deserción.

Enganchados o contratados de manera verbal los cortadores de caña se trasladan a los albergues ubicados en las zonas de abastecimiento y en algunos casos se acompañan de su familia.

A continuación se indica cómo se transporta a los cortadores de caña a las zonas de abastecimiento:

	Productores		Cortadores
	Ejidatarios	Propietarios	
Camión de pasajeros	36%	45%	72%
Camión o camioneta de redilas	51%	41%	23%
Caminando	1%	1%	-
No sabe	10%	8%	5%
Tren	1%	1%	4%

(FIOSKER, 1982; V.I.p. 94-5)

### 3.2.2 Organización para el corte

Ubicados en los albergues y provistos de sus herramientas de trabajo, los cortadores inician sus actividades en los frentes

de corte, a los cuales son trasladados de diferente forma -  
como:

Caminando	30%
Camión de redilas	67%
Carreta	2%
Camión de pasajeros	1%

(FIOSCER, 1982; V.I. p. 96-7)

En los frentes de corte, el cabo, que ha fungido de contratista y jefe, los organiza en cuadrillas o frentes de corte, al respecto nos dicen los cabos como organizan las cuadrillas:

Por capacidad para cortar	56%
Por amistad o parentesco	43%
Otros	1%

(Ibid; 104)

Asimismo el cabo distribuye, supervisa y en la mayoría de los casos cuantifica el trabajo de cada cortador que servirá de base para su pago. Este trabajo tiene dos modalidades principales - según la zona; solo el corte de caña o el corte y alce de la misma.

La cuantificación presenta dos variables: el registro diario de las toneladas de caña cortada y/o alzada según sea el caso o



la medición de la superficie cortada individualmente y/o alzada. El pago, según sea el caso varía fundamentalmente por zonas - (Sinaloa o Chiapas) o por ingenio. Existen otras formas de - cuantificación del trabajo de corte de caña menos comunes: por metro cortado, por bulto o manojo. Generalmente son los cortadores los que no aceptan estas formas de cuantificación de su - trabajo tomando en cuenta que se presta a especulaciones o engaños, al respecto nos dicen los productores cómo le pagan al cortador:

	Ejidatario	Propietario	Cortador
Corte por metro	8%	10%	11%
Corte por tonelada	77%	67%	79%
Corte y alce por ton.	12%	15%	8%
Por bulto y manojo	3%	8%	3%

(FIOSKER, 1982; V.I.p.134-5)

En este cuadro los porcentajes de las respuestas no varían -- mucho, sin embargo vemos que la modalidad más común de pagarles - es por corte/tonelada, sabemos que los cortadores experimentados al final de la jornada saben cuanta caña cortaron y ésta cuanto representa en toneladas y es aquí donde no existe un sistema con fiable de cuantificación de su trabajo y en muchos casos son engañados, al respecto el cabo nos dice:

Quién mide o pesa	Cabo
Cabo	18%
Transportista	3%
Cañero	5%
Ingenio	66%
Cadenero	5%
No sabe	2%

(FIOSKER, 1982; V.I. p. 139)

Es de suponerse que en los frentes de corte no se tiene una báscula adecuada para pesar las toneladas que se van cortando y es en el ingenio, en la mayoría de los casos, donde se pesa, por lo tanto no resulta difícil constatar la ausencia de un sistema confiable de cuantificación del trabajo individual del cortador, aunado a las jornadas de trabajo que en muchos casos supera las ocho horas y no le son pagadas justamente.

Al finalizar la semana se cuantifica lo trabajado (la caña cortada) y se paga a los cortadores con dinero procedente de diferentes personas, pero al parecer de la misma fuente, el ingenio. Al respecto los cabos nos dicen quien da el dinero.

Contratista	8%
Cañero	62%
Ingenio	30%

(Op.Cit.; 140)

Quienes efectúan directamente el pago son los productores, -  
como lo manifiestan en el siguiente cuadro:

	Productores		Cabos	Cortadores
	Ejidatarios	Propietarios		
Cabo	37%	32%	61%	-
Contratista	7%	6%	10%	19%
Productor	37%	48%	21%	63%
Ingenio	17%	11%	6%	15%
Otro	3%	3%	2%	2%

(FIOSCER, 1982, V. I. p. 136-8)

Considerando que el trabajo del corte de caña se realiza en -  
zonas que se caracterizan por su clima cálido, la jornada de un  
cortador se inicia en la madrugada, antes de que salga el sol, en  
ayunas y respirando cenizas de la caña quemada, en esta forma -  
inician su larga jornada de trabajo, además, su piel se impregna  
de la miel que cae de la caña cortada adquiriendo un tono oscuro.  
A media mañana llegan a los frentes de corte las esposas, los hi  
jos o los loncheros con los alimentos para el almuerzo y después  
de la pausa continúa la jornada de trabajo, la cual por el lado-  
que se vez es de las más duras, más mal pagadas y más injusta.

Es claro que el grupo de cortadores carece de una organiza---  
ción que les permita mejorar sus condiciones de trabajo conside-  
rando que optan por este trabajo cuando se agotaron todas las

alternativas en sus lugares de origen, son enganchados con engaños y se ven nuevamente engañados cuando reciben su mísero salario. No existe a la fecha un marco legal que formule o defina los derechos del cortador.

Si existen desavenencias el cortador tiene pocas opciones: el cabo, algún empleado del ingenio o como último recurso recurre al paro colectivo que no resuelve mucho. Es necesario insistir en la necesidad de plantear pronunciamientos para la defensa del trabajo del cortador.

### 3.3 Calidad de vida en albergues

Cuando los cortadores migrantes arriban a las zonas de abastecimiento son distribuidos en los albergues o campamentos. El cabo es quien generalmente se ocupa de asignarles lugar, para lo cual toma en cuenta: su lugar de procedencia, su parentesco y sobre todo considera si viene solo o acompañado por su familia.

Durante los recorridos que se realizaron a las diferentes zonas de abastecimiento, pudimos constatar que los albergues o campamentos varían en su extensión, distribución, materiales de construcción y dotación de servicios según el propietario (ejidatario o pequeño propietario) o la región donde se encuentra asimismo constatamos por qué los cortadores llaman galeras a los albergues y campamentos y es que muchos no cuentan con los servicios mínimos requeridos para ser habitables.

Los mejores albergues cuentan con pequeños cuartos donde viven de 2 a 6 cortadores o un cortador con su familia y animales. En muy pocos albergues (2 ó 3) se cuenta con baño y regadera dentro del cuarto, pero en la gran mayoría estos servicios se comparten, así como los lavaderos y la cocina.

En otros casos los albergues constan de una gran habitación sin divisiones, la cual es habitada indistintamente por cortadores solos y cortadores con sus familias, esta situación genera un sinnúmero de problemas al interior de los mismos y en el peor de los casos los albergues son improvisados en salones ejidales, establos, graneros, etc., no cuentan con los servicios adecuados para que lo habiten los cortadores migrantes, pues carecen de baños suficientes, regaderas, espacios para cocinar, además de otros servicios de primera necesidad, sobre todo si consideramos que generalmente son sobreocupados.

Los materiales con que están construídos los albergues van desde el bajareque y la llagua hasta el block, pasando por la madera y el adobe, con pisos de tierra a cemento en el mejor de los casos y sin ventilación adecuada.

El número de albergues existentes en las zonas de abastecimiento varía en cada zafra pues está determinado por varios factores entre los que se encuentra la cantidad de caña sembrada, la disponibilidad de mano de obra local y el grado de mecanización, -

tomaremos como referencia los datos arrojados por la investigación de FIOSCER en la zafra 80-81.

Tiene albergues el productor:

	Ejidatarios	Propietarios
Sólo	6%	22%
En grupo	24%	21%
No tiene	70%	57%

(FIOSCER, 1982; V.I.p.112)

Número de albergues con que cuenta el productor:

	Ejidatarios	Propietarios
Uno	64%	57%
Dos	21%	20%
Tres	2%	15%
Cuatro	3%	5%
Cinco	4%	-
Seis o más	3%	3%

(Ibid;112)

Capacidad de los albergues:

	Ejidatarios	Propietarios
De 1 a 100	44%	61%
De 101 a 500	16%	16%
De 500 a 997	5%	5%
No sabe	35%	18%

(Ibid;114)

**Cuántos cortadores usan los albergues:**

	<b>Ejidatorios</b>	<b>Propietarios</b>
De 1 a 50 personas	41%	49%
De 50 a 100 personas	10%	14%
De 101 a 997 personas	18%	17%
No sabe	31%	20%

(FIOSCER, 1982; V.I. p. 115)

Cabe señalar que los datos indicados en los cuadros anteriores agrupan información de casi toda la zona cañera del país, sin embargo no especifica la zona o el ingenio al que pertenece la información y aquí cabe señalar que durante nuestro recorrido observamos que en particular en la zona de Michoacán es casi nula la ocupación de mano de obra foránea e incluso se le considera zona de expulsión si tomamos en cuenta que logran satisfacer sobradamente sus necesidades de mano de obra con trabajadores de las comunidades vecinas, existe tal demanda de trabajo que migran a otras zonas a ocuparse en el corte de caña.

Otro aspecto importante es el mantenimiento que deberá darse a los albergues, considerando que existen préstamos específicos para los productores destinados a la remodelación o mejoramiento de éstos. Los productores nos dicen cada cuando los reparan:

Cada cuando repara el albergue:

	Ejidatarios	Propietarios
Cada zafra	56%	52%
Cada dos zafras	5%	6%
Cuando es necesario	19%	23%
Nunca	5%	2%
No sabe	15%	18%

(FIOSKER., 1982; V.I. p. 120)

Y las esposas de los cortadores que habitaron los albergues - por más de una ocasión nos dicen:

Encontró cambios en el albergue	
Sí	21%
No	75%
Está peor	4%

(Op. Cit.; 121)

Con respecto a qué les hace falta a los albergues:

	Cortadores	Esposas
Agua	45%	47%
Luz	20%	15%
Parrillas de gas	4%	6%
Letrina	6%	6%
Regaderas	3%	3%
Lavadoras	2%	4%
Escuelas	3%	2%
Servicios médicos	2%	3%



	Cortadores	Esposas
Tiendas	1%	1%
No saben	9%	8%
Nada	3%	4%

(FIOSKER, 1982; V.I. p130-1)

Como señalamos existe un grupo de cortadores que viene acompañado de su familia, algunos animales de corral y utensilios.

	Qué utensilios trajo de su lugar de origen	Qué utensilios le dieron
Cazuelas	34%	51%
Trastes	10%	9%
Cobijas	44%	2%
Petates	1%	21%
Hamacas	1%	1%
Brasero	-	4%
Radio	5%	2%
Otro	6%	8%

(Op.Cit.; 149-50)

Con respecto a los animales no se precisa cuántos y cuáles -- trajeron, pero es común ver en los albergues aves de corral y puercos que igual sirven de alimento y animales domésticos (perros y gatos) que incluso comparten en ocasiones el dormitorio de los cortadores.

Las esposas de los cortadores tienen varias ocupaciones desde atender a sus esposos e hijos, hasta la de preparar los alimentos y lavar la ropa de otros cortadores e incluso ocuparse en casas como empleadas domésticas e ir a las mismas a lavar y a planchar. Los cortadores que acudieron a la zafra nos dicen -- quien los asiste.

Alguien prepara sus alimentos

Sí	81%
No	19%

(FIOSCER, 1982; I-73).

Las esposas de los cortadores dicen:

A cuantos cortadores prepara alimentos

1 a 5	66%
5 a 20	32%
21 a 40	1%
41 a 96	1%
No sabe	

(Ibid; -66).

Las actividades que realizan las esposas de los cortadores -- durante la zafra.

Corte caña	5%
Actividad del corte	3%
Asiste a cortadores	56%
Otros trabajos	24%
Lava ropa ajena	8%
Actividades artesanales	2%
Actividades comerciales	2%

(FIOSKER, 1982: I-73).

Es claro que la esposa del cortador al igual que él son objeto de explotación y como bien se ha señalado en diferentes estudios es doblemente explotada considerando que no sólo se ocupa de las actividades propias de su condición, sino que además se ocupa en una segunda actividad que va desde ocuparse al igual que su esposo en el corte de caña sino que recurre a las actividades mencionadas en el cuadro anterior. A las esposas de los cortadores se les preguntó:

Sí	23%
No	60%
No tiene hijos	13%
No sabe	4%

( IBID; 66)

La información plasmada en los cuadros anteriores es muy ilustrativa y por sí sola nos da una idea aproximada de las condiciones en las que se encuentran los albergues y creemos necesario -

insistir en la necesidad de atención de este sector, no sólo en el aspecto laboral en el cual se encuentran desprotegidos también en su calidad de vida si tomamos en cuenta que el tiempo de residencia en los albergues, aunque es temporal (seis meses) es su casa, el lugar con que cuentan para descansar después de sus largas y agotadoras jornadas de trabajo y al menos deberían de contar con los servicios mínimos necesarios para habitarlos. Recorrer los albergues deja una sensación muy particular, pues hay muchos otros factores que no se contemplan como el extremoso clima que los convierte en pequeños infiernos, las plagas de insectos que los invaden (pues permanecen meses desocupados) y otros más que en su conjunto, nos hace reflexionar a todos los que hemos constatado estas condiciones inhumanas nos recuerdan que tenemos un compromiso y una responsabilidad por cumplir.

### 3.4 Salud

Mencionamos en capítulos anteriores que una de las causas por las que se aceptan contratarse como cortadores, es la posibilidad de obtener, durante este período, el derecho al servicio médico del IMSS para él y su familia, huelgan los comentarios sobre el servicio que presta esta institución, ya que cualquiera de nosotros hemos experimentado en carne propia, y en el caso de los cortadores, ni que decir.

El sistema en que se otorga este servicio a los cortadores es mediante pases, considerando que no son afiliados cautivos al -

IMSS y que gozan de este servicio sólo eventualmente, en los últimos años se implementó una cobertura más amplia a este servicio - que significa que el cortador migratorio después de haber trabajado durante un período aproximado de seis meses durante la zafra, gozará del servicio médico en su lugar de origen o donde se encuentre durante un período igual al de su contratación y así - quedará protegido durante el tiempo que no esté contratado como cortador.

Se les preguntó a quién acuden cuando se enferman:

	Cortadores	Esposas
IMSS	91%	91%
SSA	2%	1%
Médico particular	5%	6%
Remedios caseros	2%	1%

(FIOSGER;1982;V.I.p.124)

Cómo es la atención en el IMSS:

	Cortadores	Esposas
Rápida	21%	23%
Lenta	54%	51%
Le hacen dar vueltas	18%	20%
Ninguna	6%	6%

(Ibid:125)

Quién distribuye los pases para el IMSS

	Cabo
Usted	37%
Contratista	8%
Cañero	42%
Personal del ingenio	12%

(FIOSCER, 1982; V.I.p.126)

#### 4. LOS PROGRAMAS DE FIOSCER Y EL TRABAJO SOCIAL

##### 4.1.- Antecedentes del FIOSCER

##### 4.1.1.- El Fideicomiso

La figura jurídica del Fideicomiso se crea en México alrededor de 1925, al promulgarse la Ley General de Instituciones de Crédito y Establecimientos Bancarios. Es un nuevo mecanismo jurídico, entendido como un mandato irrevocable transmitido de bienes que actualmente se maneja como "afectación" de bienes a un fin determinado.

En resumen, es una operación bancaria mediante la cual una persona física o jurídica llamada Fideicomitente destina ciertos bienes o derechos a un fin lícito y determinado, encargando la realización de ese fin a una institución de crédito llamada Fiduciaria y las personas que reciben esos beneficios se llaman Fideicomisarios.

En nuestro país el gobierno ha utilizado con frecuencia esta figura jurídica, el Fideicomiso, con el objeto de crear empresas públicas, a través de las cuales el gobierno como Fideicomitente destina ciertos bienes a un fin lícito determinado, encomendando la realización de ese fin a una institución fiduciaria.

De acuerdo a la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal, el Fideicomiso es una entidad de la Administración Pública Paraestatal y que para los efectos de ésta, se apegarán a lo establecido por la Administración Pública Centralizada y la Secretaría de Programación y Presupuesto representa como Fideicomitente único a la Administración Pública Centralizada en los Fideicomisos que ésta constituye.

#### 4.1.2 Constitución del FIOSCER

Considerando lo anterior, concluimos que existen tres figuras básicas para la constitución de un Fideicomiso que en el caso particular del Fideicomiso para Obras Sociales a Campesinos Cañeros de Escasos Recursos (FIOSCER), quedan integradas de la siguiente forma:

a) Fideicomitente

La Secretaría de Hacienda y Crédito Público representando al Gobierno Federal.

b) Fiduciario

La Financiera Nacional Azucarera, Sociedad Nacional de Crédito como representante de la Institución de Crédito.

c) Fideicomisarios

Los Productores de Caña y a partir del Decreto de 1980 los cortadores de caña como los beneficiarios.



El FIOSCER se creó del 24 de agosto de 1971 mediante un contrato firmado por las entidades antes mencionadas, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y la Financiera Nacional Azucarera. La primera transmitió a la segunda su voluntad de que llevará a cabo la afectación patrimonial necesaria y así ésta se convierte en el titular de dicho Patrimonio, que constituyó mediante un fondo que se conformó con 2.5 ¢ por kilogramo de azúcar, base standard producida en el país, a partir de la zafra 1970 - 71 y que se destinaría a través del FIOSCER a atender a los productores.

#### 4.1.3 Objetivos del FIOSCER

Los objetivos para los que fue creado:

1. Contribuir a elevar el nivel de vida de los trabajadores del campo cañero (productores y cortadores de caña).
2. Coadyuvar a la dotación de los núcleos de población cañera de obras de infraestructura.
3. Elevar el nivel de vida de la comunidad cañera mediante programas de empleo y productividad que incluyen medidas de capacitación y adiestramiento.
4. Coadyuvar a la construcción y/o mejoramiento de casas-habitación en beneficio de los trabajadores campesinos.

5. Proporcionar a los trabajadores y agricultores cañeros-técnicas y materiales indispensables para la construcción y mejoramiento de sus casas y obras de beneficio común.
6. Otorgar créditos para vivienda y obras de beneficio colectivo.

En 1975 se modificaron los decretos cañeros y se canceló esa fuente de ingresos proveniente de los 2.5¢ por kilogramo de azúcar, base standard producida, y a partir de entonces el FIOSCER operó con fondos provenientes de la Federación.

En 1977 el FIOSCER se integra, por Decreto Presidencial al Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR), el cual desaparece con el sexenio.

En el mes de Junio de 1980, un nuevo Decreto Presidencial modifica el quehacer del fideicomiso, destinando ahora 30 ¢ por kilogramo de azúcar base standard que se vende en el país a un fondo destinado a atender a los cortadores de caña para mejorar sus condiciones de vida.

Desde 1971 hasta junio de 1980, el FIOSCER se dedicó a atender únicamente a los productores, siendo hasta 1980 en que se crea el mencionado fondo de 30 ¢, cuando se inicia por primera vez en la historia de la producción de caña en nuestro país el

programa para atender a los cortadores, tanto locales como mi---  
grantes.

Durante los 45 años de existencia de la Industria Azucarera-  
por primera ocasión se ocupan de los cortadores de caña, es im-  
portante reiterar que esta medida no atiende a buenos propósitos  
o una conciencia social justa o a una medida populista, atiende  
a la necesidad de hacer atractivo el trabajo de corte de caña -  
para el productor y los jornaleros agrícolas y de esta forma ga-  
rantizar que la caña no se quede sin cortar, sumado a la necesi-  
dad que existió en 1980 de importar el dulce y considerando que  
el año anterior inclusive se llegaron a exportar los excedentes.

A la fecha y en virtud de las reformas del 4 de enero de -  
1982 a la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal -  
corresponde a la Secretaría de Programación y Presupuesto, de ma  
nera exclusiva, actuar como Fideicomitente del Gobierno Federal,  
Finasa continúa siendo Fiduciaria del FIOSCER, pero sectorialment  
te depende de la Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraest  
tatal.

En octubre de 1984, mediante un convenio celebrado entre Azú-  
car, y (la que fuera la Comisión Nacional de la Industria -  
Azucarera, S.A. de C.V., CNIA) la Cámara Nacional de la Indus---  
tria Azucarera y Alcohólica, de las Uniones Nacionales de Product  
tores de Caña de Azúcar de la Confederación Nacional Campesina

(CNC) que agrupa a los cañeros ejidatarios y la Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad, que agrupa a los Pequeños Propietarios Cañeros, y el Gobierno Federal. Se instrumenta un tercer programa y con este nace el Subcomité para Obras Sociales a Cañeros y Familiares (SUBCOCAF) que tiene como objetivo el control y orden de la distribución de los recursos destinados a obras de infraestructura y carácter social.

Este tercer programa tiene como fin beneficiar a los agremiados en la CNC y CNPP-CNOP que sean cañeros y el FIOSCER es el responsable de administrarlo, constituyendo un Comité Técnico y de Distribución de Fondos.

#### 4.1.4. Organización interna.

El FIOSCER está administrado por un cuerpo colegiado que se denomina Comité Técnico, el cual ha sufrido algunas modificaciones a lo largo de su existencia, mismas que han sido reflejo de los cambios que se han dado en la Administración Pública con la creación de nuevas secretarías o el cambio de éstas.

El Comité Técnico es el que establece las políticas y prioridades, así como las metas y sobre todo aprueba los programas y los anteproyectos de presupuesto, actualmente está conformado por un Presidente que es representante de la Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal (SEMIP), el Director General del FIOSCER, el Secretario Técnico representante de la SEMIP y el Prosecretario Técnico por parte del FIOSCER, a ellos se les su-

man representantes de siete secretarías de Estado (SECOGEF, SPP, SHCP, SARH, SRA, STPS, SEDUE), así como representantes de las agrupaciones cañeras CNC y CNPP y un representante de Azúcar, S.A. de C.V. y FINASA.

Además, este Comité vigila el desempeño del FIOSCER y sanciona avances y resultados de los programas en sus reuniones bimestrales.

El FIOSCER opera mediante un órgano directivo localizado en la Ciudad de México con tres Delegaciones, con 14 oficinas regionales que se responsabilizan de las acciones directas en el campo.

Creímos importante describir la organización interna del FIOSCER de manera general, con el objeto de entender como se toman las decisiones y comprobar que el centralismo con el que opera el gobierno no excluye a los organismos paraestatales a sufrir los males tradicionales de esta forma de trabajo; el burocratismo, la distancia abismal entre necesidades, prioridades y decisiones, etc.

Las 14 oficinas regionales del FIOSCER están ubicadas estratégicamente con le objeto de cubrir en su totalidad a la población campesina relacionada con la caña de azúcar. Distribuidas en 10 estados de la república y coordinadas por las tres delegaciones

en la siguiente forma:

Delegaciones:      Guadalajara, Jalisco  
                          Jalapa, Veracruz  
                          Villahermosa, Tabasco

Oficinas regionales:

R 1      Cuautla, Morelos  
 R 2      Culiacán, Sinaloa  
 R 3      Tepic, Nayarit  
 R 4      Tuxpan, Jalisco  
 R 5      Uruapan, Michoacán  
 R 6      Ciudad Valles, San Luis Potosí  
 R 7      Jalapa, Veracruz  
 R 8      Córdoba, Veracruz  
 R 9      Tierra Blanca, Veracruz  
 R 10     Cosamaloapan, Veracruz  
 R 11     San Andrés Tuxtla, Veracruz  
 R 12     Villahermosa, Tabasco  
 R 13     Tuxtla Gutiérrez, Chiapas  
 R 14     Chetumal, Quintana Roo

Las oficinas regionales cuentan con un jefe regional (arquitecto o ingeniero), un jefe técnico (arquitecto o ingeniero) y uno o varios promotores, chofer, contador o administrador y secretarias. Cabe señalar que en sus inicios el FIOSCER se abocó

fundamentalmente a la realización de obras de construcción en las comunidades cañeras y según la región se le daba, mediante contrato de obra a una constructora la realización del proyecto, y en el mejor de los casos se responsabilizaba al personal del FIOSCER en la región.

Esta fue la estructura básica de las oficinas regionales, -- quienes, a través de su equipo de trabajo, eran las responsables directas de hacer llegar a los cañeros los beneficios de los Progamas. Es a partir de 1980, como ya mencionamos, que se extiende el universo de trabajo a los cortadores de caña, lo que repercutió en un incremento sustancial en el presupuesto que significó casi cinco veces al que se venía manejando y en consecuencia se multiplicó el personal a todos los niveles, lo que provocó una reorganización del trabajo.

Con el programa de cortadores se crea un departamento: "Informática e Investigación", por iniciativa de nuestro ya ausente maestro Felipe Pardini, quien organizó y llevó a cabo la investigación de Cortadores de Caña que, a lo largo de este trabajo - hemos citado.

Las oficinas regionales incrementaron su personal, pero sobre todo, contaron con un mayor número de promotores sociales, los cuales fueron, en la mayoría de los casos, profesionistas del área de las ciencias sociales, jóvenes recién egresados y con

muchas ganas de trabajar , a los que se les contrató y capacitó en oficinas en México, D.F., situación que provocó un rechazo de los jefes regionales, sumado a los diferentes puntos de vista entre prioridades de construcción o programas sociales (educación, salud, etc.)

#### 4.2 Los Programas de FIOSCER

Las actividades que realizó el FIOSCER desde su creación - hasta 1980 se resumen en obras de infraestructura rural como: salones ejidales, electrificación, agua potable, caminos cañeros, etc. Estas obras se realizaron en comunidades cañeras y se enmarcaron en el único programa que manejaba el FIOSCER, el de productores de caña, que conjuntamente con otras instituciones (CAPFCE, CFE, etc.) lograron tener un impacto en dichas comunidades.

Cabe señalar que el trabajo de promoción que antecedió a las obras y que era coordinado desde las oficinas de México, D.F. por el Dr. Oscar Romero, gran conocedor de los problemas del campo cañero quien buscó siempre la participación activa de los miembros de la comunidad, tanto en la decisión del tipo de obra a realizar, como en la forma en que se iba a participar teniendo tres opciones:



- con mano de obra
- con materiales de construcción
- con aportaciones económicas  
directos  
créditos

y esta participación representaba aproximadamente el 33% del - costo total de la obra en sus respectivas variaciones.

Podríamos extendernos para describir los programas del -- FIOSCER, ahora sólo señalamos, sin temor a caer en alabanzas - pro-gubernamentales. y puede constatarse que el FIOSCER, como un organismo paraestatal contó con un excelente equipo de trabajo a nivel central y regional, por supuesto con algunas excep- ciones y trató siempre de involucrar a los beneficiarios de los programas en éstos, y me atrevo a mencionar que lamentablemente no es el caso de otras instituciones, pero eso es tema de otro trabajo.

En conclusión diremos que el FIOSCER vivió dos momentos: - primero, los programas de cortadores enfocados a obra civil, y después los programas de cortadores, al cual se sumaron los de beneficio social.

Los Programas de Cortadores implementados en FIOSCER en '80 y antes de describir los programas, me parece importante señalar por qué es hasta 1980 cuando se crea el Programa de Cortadores, - así como señalar que las condiciones de vida en que vivieron fueron miserables.

Desafortunadamente la razón principal no se basó en el hecho de hacer justicia a los cortadores y brindarles el acceso a una calidad de vida aceptable, este argumento por si solo tendría todo el valor requerido para destinar ese cuantioso presupuesto, - pero la verdad es que hasta 1980 México no solo fue autosuficiente en producción de azúcar, sino que además exportaba los excedentes y pasó de esta situación favorable para nuestra economía a - convertirse en un problema, pues nos convertimos en importadores del dulce y al parecer el problema principal se encontró en la - falta de mano de obra para el corte de caña. De esta manera el objetivo principal por el que se creó el fondo destinado a los - programas de beneficio a los cortadores tiene como finalidad promover el trabajo del corte de caña entre los productores y hacerlo atractivo para otros productores, así como para los jornaleros agrícolas.

Los programas de cortadores se abocaron a atender en dos niveles a los cortadores. El primero en comunidades a los cortadores locales y regionales y el segundo en albergues para los migrantes. Es muy significativo que las acciones planteadas para las

comunidades se enfocan fundamentalmente a obras de construcción - mientras que las de albergues se enfocan principalmente al bienestar social. A continuación describiremos la estructura del Programa y su inversión inicial. Esta información se puede ampliar consultando la memoria del programa de cortadores que elaboré para el FIOSCER en octubre de 1982.

Inversión total 80-82	2'394,130,000
01 Educación	1,184,076,000
02 Asentamientos humanos	302,406,000
03 Vivienda	799,142,000
04 Infraestructura rural	108,506,000

## Rubros

### 01 Educación

#### 1.1. Preescolar

#### 1.2. Primaria

##### 1.2.1. Educación primaria

para niños Migrantes

##### 1.2.2. Teleprimaria

##### 1.2.3. Psicopedagogía

#### 1.3. Media básica

#### 1.4. Media superior

#### 1.5. Superior

02 Asentamientos humanos

03 Vivienda

04 Infraestructura rural

Cabe señalar que los siguientes rubros se encuentran considerados presupuetalmente en el rubro 01 Educación.

05 Apoyo al Salario

5.1. Estímulo al cortador

5.2. Vales y despensas

5.3. Prendas de vestir

06 Bienestar Social

6.1. Salud

6.1.1. Ambulancias

6.1.2. Desparasitación

6.1.3. Campañas de Salud

6.2. Cultura Recreación y Deporte

6.2.1. Promotores culturales

6.2.2. Arte Escénico Popular

6.2.3. Apoyo al deporte

6.3. Trabajo Social

6.4. Misiones Culturales

4.3.- El Trabajo Social en FIOSCER

4.3.1.- Antecedentes

En su inicio, Trabajo Social fue contemplado con la finalidad de contar con un equipo de trabajadoras sociales a nivel técnico que auxiliara a los Promotores Sociales, sirviendo de enlace entre los cortadores de caña y el FIOSCER para llevarles principalmente los beneficios de los programas de bienestar social.

Con este objeto se contrataron 450 trabajadoras sociales que trabajarían en dos niveles: comunidades cañeras con una población importante de cortadores locales y los albergues de cortadores -migrantes, distribuidas en las 14 regiones FIOSCER que agrupan en su totalidad a la población cañera del país.

Es durante la zafra 80-81 cuando inician sus actividades. Cabe señalar que es durante esta zafra que se lleva a cabo la etapa de investigación de campo, y son las trabajadoras sociales las que directamente participan en la recolección de datos en las comunidades, los albergues y frentes de corte.

Como mencionamos anteriormente, esta investigación que se realizó en todas las zonas cañeras, tuvo como objetivo conocer las condiciones de vida de los cortadores de caña y sus familias, con el fin de contar con información suficiente para planear en base a sus necesidades, los programas FIOSCER y en particular Trabajo Social, desafortunadamente en ese momento sólo se basaron los programas en la experiencia de algunos conocedores, las buenas intenciones de otros y las aspiraciones políticas de muchos.

Paralelamente a colaborar en la investigación, las trabajadoras sociales realizaban acciones de promoción en salud, saneamiento ambiental, nutrición, alfabetización, recreación y cultura.

El Trabajo Social en FIOSCER fue impulsado por iniciativa personal del entonces jefe del Departamento de Promoción, Dr. Oscar Romero Delgado con el objeto de darle utilidad, a la brevedad posible, a los recursos destinados para el Programa de Cortadores.

La contratación y organización del programa de trabajo social se dejó en manos de cada jefe regional, tuvo diferentes manejos comprensibles, considerando las grandes diferencias entre regiones, a esto se añade la incredulidad de algunos jefes regionales del subprograma de bienestar social en general y del programa de Trabajo Social en particular.

Cabe señalar que dicho programa no tenía una coordinación central, ya que en algunos casos se agilizó el trabajo práctico, pero lamentablemente no se contó con un programa general de trabajo que orientara las acciones y pudiera ir sistematizando la experiencia, y aunque parezca consuelo de tontos, creemos que lo más valioso es que por primera vez se le dió entrada a este programa, el cual afortunadamente encontró una cabeza coordinadora a partir de 1984 en la Lic. Adriana Vázquez Morales, trabajadora social de formación y vocación que lo coordina hasta 1988.

Las acciones de trabajo social de 1980 a 1984, se pueden resumir en dos niveles: primero, las trabajadoras sociales que participamos a nivel central como investigadoras en el Departamento de Informática e Investigación, todas a nivel licenciatura, y la verdad sea dicha, gracias a una oportunidad que nos brindó a sus discípulas el Dr. Felipe Pardinás, quien impulsó a las trabajadoras sociales a competir con otros profesionistas en el área de investigación y el segundo nivel fue en el campo cañero, del cual nos ocuparemos a continuación.

Nuestras colegas no pudieron desprenderse del calificativo "todólogas" ya que las acciones que ejecutaron van desde encuestadoras hasta cobradoras.

Lo que pasó con esta acción del subprograma de bienestar social del Programa de Cortadores y para evitarnos más complicaciones, de aquí en adelante lo llamaremos simplemente Programa de Trabajo Social.

De los logros, huelgan los comentarios.

Los jefes regionales abocados casi exclusivamente a la construcción, además de no creer en el Bienestar Social como un programa, no tenían claro qué acciones tenían que implementar para ejecutarlo y a esto le sumamos la ausencia de un programa general de trabajo social. En principio podríamos pensar en un -

fracaso absoluto del programa, pero afortunadamente hay logros rescatables.

Cómo lo organizaron los jefes regionales? Esto varió mucho, considerando que intervinieron varios factores, desde el ahorro de personal, ya que algunos jefes regionales solicitaron a las escuelas de trabajo social de la zona (en donde las había) que enviaran a sus alumnas a prestar su servicio social y otros donde a través de una convocatoria se invitaba a trabajadoras sociales a participar en el programa de cortadores de caña.

Las actividades que desarrollaron fueron a dos niveles como ya hemos mencionado.

en comunidades	para atender a cortadores locales o cortadores regionales
en albergues	para atender a cortadores migrantes

Del trabajo que realizaron en las comunidades se conoció poco. Al parecer sustituyeron o mejor dicho apoyaron el trabajo de promoción que se venía realizando y dieron algunas pláticas acerca de los temas tradicionales, salud, planificación familiar, etc.

Cabe señalar que dentro del Subprograma de Bienestar Social, Trabajo Social se agrupa junto con el de misiones culturales que instrumenta directamente la Secretaría de Educación Pública y -



que en este caso mediante un convenio se llevaron a algunas comunidades cañeras. Creo que este es uno de los Programas de Bienestar Social más completo y de un rápido impacto en la comunidad, pues un equipo completo se instaló a vivir y convivir con la comunidad. El equipo está integrado por:

Trabajadora Social mejoradora del hogar

Maestro carpintero

Maestro de obras

Maestro de agropecuarios

Maestro de actividades recreativas

Coordinador de la misión

Las actividades que realizó la trabajadora social se concretaron como su apelativo lo dice, a mejorar el hogar, que incluye esto: tratar todo lo referente al hogar como salud, alimentación, higiene, etc. No es lo deseable o lo que esperamos fuera del ejemplo del trabajo social, pero lo que si puedo afirmar es que tiene una acción directa en la comunidad con resultados concretos y objetivos planteados no como una profesionista aislada o dependiente de una institución sino como un equipo de trabajo que está en la comunidad, inmerso en su problemática.

El trabajo social en albergues de cortadores abarcó tal variedad de actividades que nos concretaremos a agruparlas en dos: como enlace entre la institución y los cortadores, y promotoras de todos los programas para cortadores migrantes, como fueron:

## Educación

Alfabetización

Educación inicial

Preescolar

Primaria niños migrantes

## Apoyo al salario

Estímulo al cortador

Vales y despensas

Prendas de vestir

## Bienestar social

Salud

Desparasitación

Campaññas de salud

Cultura, recreación y deporte

Es así como hasta 1982 se llevó a cabo la realización del primer intento del Programa de Trabajo Social mediante un incipiente seguimiento y evaluación del programa con el envío esporádico de informes al Departamento de Promoción de Oficinas Centrales, sin contar con lineamientos generales para su sistematización.

A fines de 1982 el FIOSCER, como otras instituciones gubernamentales se vieron afectadas por un severo recorte presupuestal. Todos recordamos esa crisis económica que nos afectó gravemente. Al interior del fideicomiso se ajustaron los programas atendiendo a criterios que desconocemos, pero lo que si palpamos fue una

afectación, principalmente a los programas de bienestar social y particularmente al de Trabajo Social que vió reducido su personal al 50%. Sin embargo, todos los programas de obras siguieron casi intactos, pensando mal, supondríamos que tal vez atendió esta decisión a compromisos con compañías constructoras o a las sumas significativas que se indexaban a los presupuestos mediante el rubro de "gastos indirectos" o quizás a que la cabeza del FIOSCER fuese arquitecto y además es más sencillo recortar personal del cual difícilmente se pueden desviar fondos, que inventar toneladas de ladrillos o varillas para "X" obras. En fin, no se puede uno sustraer de especular ante una situación tan injusta - como lo fue el recorte de los programas cuya efectividad pudimos constatar.

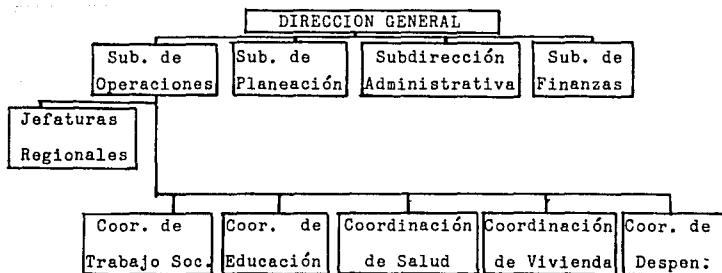
Las trabajadoras sociales a nivel central que colaboramos en el Departamento de Informática e Investigación insistimos en la necesidad de contar con una coordinación del programa con el fin de apoyar el programa, normarlo y darle seguimiento y así poder sistematizarlo, pero debido al recorte presupuestal y al cambio de administración no se pudo concretar.

Es a finales de 1984, con la nueva administración y reestructuración del FIOSCER que se crean diferentes coordinaciones de apoyo para cada programa y entre ellas la coordinación del programa de Trabajo Social.

#### 4.3.2.- El Programa de Trabajo Social

La coordinación del Programa de Trabajo Social es el resultado de la insistencia tanto de las Trabajadoras Sociales de Oficinas Centrales como Regionales. Se crea atendiendo la necesidad de contar con una dirección que tuviera el control y la coordinación nacional de las acciones del Programa en donde se normaran criterios y se dieran lineamientos generales para todas las regiones y así poder darle un seguimiento y evaluación al mismo.

La nueva estructura del fideicomiso eleva los puestos de categoría, y se crea otro organigrama con nuevos puestos: las anteriores jefaturas de departamento se convierten en subdirecciones, se crean gerencias, coordinaciones de programa y departamentos. Las coordinaciones como la de Trabajo social quedan en el nivel de departamento.



Para que la Coordinación de Trabajo Social a nivel nacional - pudiera funcionar, se requería de una nueva organización en oficinas regionales. Es así como se establecen coordinaciones regionales de trabajo social con el objeto de llevar a cabo los lineamientos normados por oficinas centrales.

Para este fin en noviembre de 1984 se realiza la primera reunión de coordinadores de trabajo social con el propósito de tener un intercambio de experiencias y aportar conjuntamente los elementos para conformar un programa general de trabajo social - con criterios unificados para realizarse en todas las regiones.

A partir de entonces se fueron elaborando instrumentos de trabajo que sirvieran de apoyo a los coordinadores de trabajo social y al personal de base como:

Manual de trabajo social

Plan de trabajo

Cronograma de actividades

Formatos de evaluación y seguimientos, que se  
estuvieron actualizando cada año

Otro de los aspectos que le dieron relevancia al programa de trabajo social en este año fue el programa de cortadores que sube de rango a Programa Nacional de Cortadores (PNC) que implicó constituirse en un esfuerzo de promoción, coordinación y

concertación de acciones solidarias hacia los cortadores. El ejecutivo federal encomendó a la SEMIP a través de Azúcar, S.A. la elaboración de este programa. A este esfuerzo se suman los productores de caña de azúcar, los ingenios azucareros y sus voluntariados y los gobiernos estatales, así como aquellas instancias y organismos del gobierno federal comprometidos con la atención y necesidades esenciales de esa población como la Secretaría de Salud, el IMSS, DIF, SEDUE, CONASUPO, CONAFE, INEA y FONHAPO entre otros.

El fideicomiso es el encargado de coordinar este trabajo a través de convenios donde cada institución se compromete a participar.

En relación a trabajo social se impulsa y se reconoce el mismo como principal promotor de las acciones planteadas en este programa en beneficio de los cortadores de caña y sus familias.

Para dar funcionamiento al PNC se incrementa considerablemente el presupuesto del fideicomiso, además de los 30 ¢ por kilogramo de azúcar, se adiciona el 1.5% de la producción nacional de azúcar.

En esencia los programas del PNC siguen siendo los mismos que impulsamos desde 1980 en el primer programa de cortadores, quedando su estructura programática como sigue:

1. Abasto y alimentación
2. Salud y seguridad social
3. Educación, recreación y cultura
4. Vivienda e infraestructura
5. Capacitación

Implementándose algunos nuevos subprogramas que antes no se tenían:

Educación preescolar en albergues

Desayunos DIF

Apoyo a las BMP-IMSS

Promoción y capacitación para introducir el machete tipo australiano

Construcción de unidades médicas cañeras

En 1985 con la puesta en marcha del PNC y la nueva estructura ción del fideicomiso y de trabajo social, se contó con 380 trabajadores sociales, 14 coordinaciones regionales de trabajo social y una Coordinación de Trabajo Social a nivel nacional, además promotores encargados de los otros programas.

Las primeras acciones en materia de trabajo social fue la organización de cursos de capacitación al personal de trabajo social, con la participación de otras instituciones inmersas en el Programa Nacional de Cortadores como: DIF, IMSS y Azúcar, S. A.

de C.V., principalmente. Estos cursos tuvieron como objetivo - capacitar a las trabajadoras sociales para que conocieran los programas y acciones que se llevarían a cabo en el PNC, cuál sería la participación de las instituciones y el papel de los trabajadores sociales.

Esta nueva función del trabajador social consistía en ser promotor y coordinador de los beneficios que ofrecía este programa, es decir, el trabajo que venían realizando y que consistía en: dar clases de alfabetización, corte y confección - entre otros y pláticas de higiene y nutrición, planificación familiar, etc., actividades que tradicionalmente realizaron los trabajadores sociales. Ahora tendrían la responsabilidad de coordinar, promover y organizar a la población para que participará de los beneficios que ofrecía el PNC, buscando - que a través de promover la organización de la población se convirtieran en los gestores de sus propios beneficios.

En la práctica fueron pocas las trabajadoras sociales - que asumieran esta nueva función, las causas principales -- fueron las siguientes:

- 1) Las trabajadoras sociales se acostumbraron a realizar las actividades que tradicionalmente se le adjudicaban como dar clases de bordado y tejido --



aunado a que ésto es lo que la población esperaba de ellas, desvirtuó el objeto de trabajo social y además ellas preferían hacer ese trabajo que les resultaba más sencillo (pero intrascendente) que promover la organización de la comunidad además de buscar la coordinación de otras instituciones que estuvieran trabajando en la zona.

- 2) Algunas coordinadoras regionales de trabajo social no recibieron la capacitación requerida para coordinar al interior de la región las actividades de su equipo, sumado a que algunas de ellas no le daban importancia al PNC lo que traía como consecuencia que la asesoría y el seguimiento del programa fuera en muchos casos deficiente así como las acciones mismas de las trabajadoras sociales de base.
- 3) La mayoría de los jefes regionales no le dieron la importancia requerida al programa y consecuentemente los coordinadores regionales no contaron con el apoyo para realizar sus actividades de supervisión y asesoría ya que para ellos era más importante los programas de construcción.

- 4) La falta de personal suficiente y apoyo en la coordinación nacional, para dar un seguimiento permanente al trabajo en las regiones.
  
- 5) Aunado a la negligencia de las instituciones, que en un principio participaron y posteriormente dejaron los programas inconclusos, dejando a las trabajadoras sociales la tarea de concluirlo.

Tal vez lo más importante del Programa de Trabajo Social radicó en la posibilidad de llegar de alguna forma al sector de los cortadores. La coordinación de trabajo social con un programa estructurado desde dentro de la institución generó los conflictos que cualquier programa con estas características generaría. El equipo de trabajo se preguntó como trabajadores sociales y profesionistas responsables, acerca del quehacer dentro de las instituciones, así como los límites de nuestras actividades según sea el caso como intermediarios en el otorgamiento de beneficios o ejecutores de políticas a veces improvisadas y contrarias a nuestras expectativas institucionales.

La constante en la práctica fue definir el objeto de trabajo social, con el enfoque que el programa y su política nos marcaba dentro de la institución y como muchos colegas del área nos enfrentamos a las contradicciones producto del divor-

cio entre teoría aprendida en la escuela impartida en ocasiones por profesionistas ajenos a la realidad institucional, carentes de la práctica profesional y sentido común y lo que nuestra práctica nos demandaba.

Lo anterior ha sido tema de discusión en aulas, foros y congresos. Actualmente sigue en discusión, el objeto de trabajo social a lo cual apuntamos dos valiosos documentos que han hecho contribuciones importantes pero sin embargo con reservas concluyen sin dar solución al problema de la especificidad del trabajo social, me refiero a los documentos de las maestras Elizabeth Bautista y Susana García Salord.

En el primero nos planteé las diferentes etapas del trabajo social en México así como la influencia de las corrientes sociales en cada etapa y concluye manifestando que "...tenemos en la actualidad el debate entre quienes sostienen que el objeto del trabajo social es la conciencia del hombre oprimido y quienes sostienen que lo son las necesidades y carencias de las clases subalternas. De su definición, depende en gran parte, el futuro del Trabajo Social." (Bautista, 1988;98) y continúa con sus reflexiones.

"Considero que un primer paso para dilucidar estas interrogantes se encuentra en lograr que el trabajador social:

- a) Defina su objeto de estudio a partir de su construcción histórica.
- b) Defina una postura epistemológica con relación al objeto de estudio e intervención.
- c) Elabore y/o defina el proceso metodológico de aprehensión del conocimiento de su objeto de estudio e intervención (investigación) acordes con su posición epistemológica.
- d) Construya estrategias teórico-metodológicas de intervención directa, con base en su experiencia práctica para incidir en su objeto de intervención modificando o transformando su situación". (Bautista, 1988; 99-100).

El segundo aporte, de la maestra Salord apunta los elementos teóricos necesarios para plantear la especificidad del trabajo social y continúa con una breve historia del trabajo social a nivel general, termina aclarando que es imposible concluir pues el camino por recorrer es largo y apunta "...en definitiva el Trabajo Social es un sentido común ilustrado; y que el saber especializado es un conjunto de estrategias teórico-metodológicas...este tipo de planteamientos pretende iniciar una reflexión de carácter epistemológico...y en la investigación porque si algo se puede concluir de estas notas es que es necesario desarrollar la especificidad profesional...por una tarea de --

elaborar, sistematizar la experiencia pasada y presente, del ejercicio profesional..." (Salord, 1986:92).

Definitivamente la maestra Salord apunta fulminante-- mente en su documento a destacar las carencias del Trabajo Social, además de hacer aportes valiosos, a nivel teórico plantea las tareas que se deben realizar en un futuro inmediato para desarrollar la especificidad de la profesión, - con las que estoy totalmente de acuerdo como son:

"...una línea impostergable de investigación...en un terreno que es, a veces, una verdadera incógnita para la academia:

-el espacio social del ejercicio profesional

Qué hace en realidad la multitud de profesionistas dispersos en tantas instituciones y en otros tantos lugares más? A que teoría apelan estos trabajadores sociales?

Que libros leen?

Leen libros de Trabajo Social?

Como se ha significado el imperativo social que da nacimiento a la profesión?

Qué estrategias teórico-metodológicas se han generado en la experiencia del ejercicio profesional?

Qué es hoy la atención individualizada y grupal en el -- contexto institucional?

Qué pasa con el desarrollo de la comunidad en el marco - de las políticas sociales?

Qué prácticas emergentes han logrado abrirse nuevos caminos?

Cuál es la imagen que devuelve el espejo de la identidad en esta etapa de la profesión? (Salord,1986:93).

Termina anotando "Si a algo convoca este trabajo, es, justamente, a mirar la práctica, a pensarla, a desentrañarla, a utilizar la teoría como una herramienta y no como un marco teórico que puede elaborarse, aún sin haber planteado un problema teórico. Quizas me sea imposible concluir, porque me siento, apenas planteando un problema". (Salord,1986;93-94).

Citar estos dos trabajo tiene como primer objetivo señalar que incluso, actualmente a 10 años de distancia por nuestro paso por la ENTS-UNAM, aún no se logra plantear la especificidad del Trabajo Social, sin embargo vemos con gran optimismo - que, existen trabajos que se perfilan como valiosos adelantos y en segundo término que nuestras necesidades sentidas en la práctica son problemas latentes por resolver y hasta cierto punto tranquiliza saber que nuestro sentir es compartido por otros compañeros.

Crec importante señalar la necesidad de crear los espacios para que esto se logre y que le corresponde a la ENTS-UNAM generarlos.

Retomando el cuadro con el que concluye la maestra Salord su trabajo hicimos el intento de plantear la experiencia de nuestra práctica.

## TRABAJO SOCIAL EN FIOSCER

### Objeto de Intervención Necesidades y Carencias

-Necesidades de la población de cortadores de caña migrantes

### Sujeto Social Portador de Satis- factores

-Gobierno  
-Productores cañeros  
-Ingenios Azuc.  
-FIOSCER

### Sujeto Social Intermediario

-Promotores  
-Trabajadoras Sociales

### Sujeto Social Portadores de las necesidades

-Cortador de caña migrantes y familias

Esperamos que la maestra Salord coincida con nuestro planteamiento. Creemos que este trabajo nos ayudó a aclarar muchas de las dudas que tuvimos a lo largo de nuestra práctica, lo único que lamentamos es haber llegado a esto un poco tarde, sin embargo confiamos que en nuestra futura práctica podamos abordarla desde esta nueva óptica.

## C O N C L U S I O N

Las condiciones de vida y trabajo de los trabajadores migrantes resumen una situación que califica a estos trabajadores como uno de los grupos sociales más pauperizados y desprotegidos del agro mexicano, situación que se inicia desde la imposibilidad de ubicar un proyecto de vida digna en sus lugares de origen, aún y cuando estén semiarraigados a su oriundez a través de pequeñas propiedades o usufructos agrícolas; que continúa con las difíciles condiciones de trabajo a las que se enfrenta, no sólo por los bajos salarios, sino por la eventualidad de éste, y la dificultad de arraigarse en una tierra en mejores condiciones de las que abandonó.

Es evidente que los programas de apoyo para el desarrollo social obedecen a una necesidad económica: mantener un flujo útil de mano de obra para sostener la producción azucarera. Esto, en sí, no descalifica la obra social, pero matiza sus efectos, dado que lo que se quiere es mantener ciertos mínimos que garanticen el objetivo, pero no resolver el problema de fondo de estos trabajadores.

Así es que los programas sociales en general y los de trabajo social en particular se convierten únicamente en paliativos que tienen una utilidad parcial; y no sólo eso, el beneficio lo --



capitaliza más la institución que promueve estos programas y la industria azucarera.

Insisto, esto no descalifica el trabajo social "per se", pero nos plantea la necesidad de recapitular respecto a los programas que en el orden social intenten resolver las posibilidades de desarrollo de éste o cualquier grupo social.

El trabajo social, en el caso que nos ocupa, tuvo en sus -- formas un buen impacto ante el grupo social al que se enfrentó pero en sus efectos fue tangencial ya que, la población esta - acostumbrada a que las trabajadoras sociales realicen actividades tradicionalmente desarrolladas por nuestras compañeras técnicas (clases de bordado, tejido, etc.) y las primeras acciones de las trabajadoras sociales del FIOSCER en las comunidades fueron esas, teniendo aceptación por parte de la población con un buen impacto pero lejos de nuestro objetivo.

A partir de '85 que se implementó el programa de trabajo social con el objeto de darle un giro a las actividades enfocándonos a la promoción y organización de la comunidad y en la práctica nos enfrentamos a un sinnúmero de problemas, que pensamos fueron producto entre otros factores, a una falta de apoyo teórico-metodológico que guiara nuestra práctica a esa dificultad de identificar nuestro objeto. Aunado al choque -- real entre lo que deseamos hacer y lo que nos indican hacer.

Lo que me queda en el aire es articular el cómo podríamos llevar a la práctica esto, partiendo del simple hecho de recibir un salario por nuestro trabajo, quién lo pagaría? el gobierno, el empresario, un organismo internacional, el sindicato o la comunidad?

Posiblemente se me acuse de todo, pero son contados los -- profesionales del trabajo social que pueden trabajar financiados por un organismo internacional y atender a lo que su experiencia le indique. La gran mayoría estamos ubicados en instituciones educativas o de servicio dependientes del gobierno y otras instituciones privadas y desde ahí es que llevamos la práctica profesional. Otros se quedan en otra actividad que nada tiene que ver con trabajo social.

En estas circunstancias es que entramos en una constante -- contradicción, porque suponemos que lo que deberíamos hacer ya que nuestra formación y nuestra conciencia social nos lo indica, pero las políticas, los programas, etc., rigen nuestra actividad y en la mayoría de los casos no se discute, se ejecuta y ya, si no lo queremos hacer, otro profesionista lo hará.

Promover, organizar, coordinar y ejecutar y supervisar son -- calificativos muy utilizados en el trabajo social. Esto se hizo en los Programas de Bienestar Social en FIOSCER por los trabajadores Sociales y siempre estuvimos en contradicción.

Fuimos portadoras de programas de beneficio para una clase desprotegida y la evaluación nos señala que éstos incidieron en el mejoramiento de su calidad de vida y hasta satisfechas nos deberíamos sentir al ver los resultados y al final queda un interrogante. Cumplimos con el objetivo institucional, también, el cortador volverá el próximo año? no se quedará caña parada sin cortar, habrá suficiente azúcar para atender al mercado interno doméstico, más aún, habrá también azúcar a bajo costo para contribuir a enriquecer a trasnacionales, vitivinícolas, dulceras, etc.?

## SUGERENCIAS

Durante el desarrollo de este trabajo hemos mencionado en varias ocasiones la imperiosa necesidad de organización del grupo de cortadores migrantes, con la finalidad de que ellos sean los propios gestores en la obtención de satisfactores así como en sus condiciones de trabajo y esto incida en un mejoramiento en su calidad de vida y la de sus familias.

Las acciones que el Estado a través de sus diferentes organismos implemento en beneficio de este grupo sólo por hacer atractivo el trabajo del corte se conviertan en un derecho y no desaparezcan; o al terminar el sexenio y/o tener segura mano de obra para el corte o recorten el presupuesto, como sucedió con los programas de bienestar social. Asimismo que emprendan nuevos programas que atiendan a las características de su condición de migrantes como por ej. Primaria niños migrantes.

La necesidad de crear fuentes de trabajo en los lugares de origen de los cortadores o establecer los circuitos de los diferentes cultivos que requieren mano de obra temporal y dependiendo de su zona de residencia acudan a ello. En este caso sería necesario primeramente igualar salarios y prestaciones, entre otros.

En lo que respecta a trabajo social, sin temor a equivocarme se requiere de una actualización así como de generar un espacio necesario para el intercambio de experiencias y una sistematización de las mismas. En un proyecto ambicioso en el que se puedan generar los fundamentos requeridos para la especificidad del trabajo social.

## APENDICE METODOLOGICO

El presente trabajo como mencionamos en la introducción es - un estudio DESCRIPTIVO, que pretende de manera general, contribuir a un mejor conocimiento de los cortadores migrantes de caña y de esta manera poder incidir con un programa de Trabajo Social estructurado, en el mejoramiento de su calidad de vida.

La elección del tema fue fácil considerando en primer lugar que el contacto con este grupo social nos provoca a conocerlo y poder desentrañar las causas de su marginación y se nos presentó como un reto a vencer. Considero sin lugar a duda que es uno de los grupos sociales más desprotegido en todos los sentidos y en segundo lugar es una forma de agradecerles lo mucho que en experiencia y conocimientos nos dieron.

El presente trabajo tiene como base principal la investigación de 'cortadores de caña' que realizo el FIOSCER en 1980-1 y en la cual tuvimos la oportunidad de participar. La coordinación corrió a cargo del Dr. Felipe Pardinás y la Dra. Noreene Janus quienes atinadamente la llevaron a su fin.

Dicha investigación fue publicada por el Fioscer en 30 volúmenes aproximadamente en los dos primeros podemos encontrar el planteamiento del problema y las hipótesis así como la metodología.

Creo que lo más importante de esta investigación radica - en el primer intento serio de conocer a nivel nacional a los cortadores de caña, sin pretender menospreciar o dejar de la do los estudios regionales o por ingenio realizados por otros investigadores de reconocido prestigio.

Con referencia al trabajo de tesis que nos ocupa, se inicio con una ardua búsqueda en bibliotecas e instituciones así como en las bibliotecas personales del Dr. Oscar Romero y Felipe Pardini, de información acerca de los cortadores de caña en general y de los migrantes en particular, así como de movimientos migratorios, y conformar el primer capítulo de la historia de la industria azucarera en México de la cual existe información en documentos generales de historia o escritos de alguna etapa de ésta pero no existe una secuencia y consecuentemente hay muy poco de los cortadores de caña.

Del segundo capítulo y tercero nos concretamos a ubicar y definir a los cortadores de caña en particular al migrante -- así como plantear las posibles causas de su migración, por lo que recurrimos a fundamentar con información teórica de autores como Pozas y de la Peña de como apuntar los datos que arrojó la investigación FIOSCER.

El cuarto capítulo en su primera parte se trabajó con documentos internos del FIOSCER, de su historia, creación y rees-

tructuración. La segunda parte, medular en nuestro trabajo - reúne un conjunto de experiencias adquiridas durante nuestro paso por el FIOSCER así como información proporcionada por - la que fuera coordinadora del programa de Trabajo Social en FIOSCER Lic. Adriana Vázquez Morales.

En general este trabajo cumple con su objetivo de describir tanto al grupo de cortadores migrantes como las acciones que se realizaron en FIOSCER en el programa de Trabajo Social.



-- B I B L I O G R A F I A --

ACADEMIA DE CIENCIAS DE CUBA; "Metodología del conocimiento científico"; Ed. Presencia Latinoamericana; México, 1980.

ARROYO ALEJANDRE, Jesús y Velázquez Gutiérrez Luis A.; - "Importancia de la migración interna en la formación de -- mercados de trabajo en México"; Ed. Colegio Nacional de Economistas, Sexto Congreso Mundial de Economía; México 1980.

AVILA HESLES, Sergio Enrique; "El campesino jornalero mexicano, un caso representativo; el cortador de caña"; Tesis Universidad Iberoamericana; México, 1980.

AVILA PACHECO, Simón D.; "Las condiciones de trabajo de los asalariados en el corte de la caña de azúcar"; Ed. FIOSCER en Notifioscer, núm/ 4; México, 1979.

BARRIOS MARTINEZ, Carlos; "Los cortadores de caña"; Ed. -- STIASRM en Revista Azucareros de México, núm. 268-269; México, 1977.

BARTRA ROGER; "Breve diccionario de sociología marxista"; -- Ed. Grijalvo, col. 70's, núm. 127; México, 1982.

BARTRA, Roger; "Estructura agraria y clases sociales en México"; Ed. ERA, serie popular; México. 1982.

BAUTISTA, Elizabeth; "La influencia de las Teorías Sociales en el período 1960-88, en la conceptualización del Trabajo Social y su validación en los Planes de estudio de la carrera en la - Escuela Nacional de Trabajo Social-UNAM"; Inédito; México, --- 1988.

BLAUBERG, I.; "Diccionario de filosofía marxista"; Ediciones - de Cultura Popular; México, 1977.

BONILLA, Arturo, et. al.; "Neolatifundismo y explotación"; Ed. Nuestro Tiempo; México, 1980.

CASIMIR, Jean; "Problema de los mercados regionales de trabajo: un enfoque sociológico"; en Mercados regionales de trabajo, --- INET; México, 1976.

CASTRO CASTRO, Eduardo y Maldonado, J. José; "Movimientos migratorios internos, jornaleros migratorios"; Ed. IPN, Escuela Superior de Economía; México, 1974.

CHAUVET, Michelle; "Cortadores de caña en Veracruz"; Ed. Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM; México, 1977.

CHIAPETO RUIZ, Cresencio; "Proceso productivo, crecimiento y - distribución de la población de la zona de influencia del Inge nio Emiliano Zapata"; Ed. Colegio de México, en Demografía y - Migración, núm. 5; Estructura agraria y desarrollo regional, - migraciones entre áreas rurales y países limítrofes. CLACSO; México, 1980.

CONFEDERACION NACIONAL CAMPESINO; "Los asalariados del campo"; Ed. CNC, rev. azucareros de México, núm. 289; México, 1978.

FIDEICOMISO PARA OBRAS SOCIALES CON CAMPESINOS CAÑEROS DE \_ ESCASOS RECURSOS: "Cortadores de caña en México: Investigación de campo"; Ed. FIOSCER, vol. I. Descripción de variables nacio nales; México, 1982.

DE LA PEÑA, Sergio; "La formación del capitalismo en México"; Ed. Siglo XXI; México, 1975.

DEL VILLAR, M. Samuel; "La Reestructuración en la Industria Azucarera"; en Revista Razones; México Junio-Julio 1980; 23-26p.

DIAZ CHAVEZ, Filander y Luis; "Hacia una dialéctica del subde- sarrollo"; Ed. Grijalvo; México, 1971.

GANEM, Nasre; "Evolución histórica de la industria azucarera"; Ed. Imprenta nuevo mundo; México, 1967.

GARCIA CAMPOS, Ezequiel; "Ella se llamaba dulce"; Ediciones Nueva Sociología; México, 1987.

GARCIA SALORD, Susana; "La especificidad del Trabajo Social"; Ed. ENTS-UNAM; México, 1986.

GONZALEZ GALLARDO, Alfonso; "El desarrollo del cultivo de la caña de azúcar en México en los 450 años de existencia de la industria azucarera"; Ed. Ingenio "El Carmen", "San Miguelito" y "San José de Abajo"; México, 1973.

IMSS; "Reporte anual de días de corte y trabajadores estacionales del campo cañero por municipio e ingenio (zafra: 79-80)"; Ed. Subjefatura de sistemas de estadística, IMSS; México, 1980.

KALDMAN, Juan Fco. y Sánchez Miguel; "Metodología para el análisis económico de la parcela cañera"; Ed. CENAPRO; México, -- 1977.

LARA FLORES, Sara María; "Comunidad campesina, conciencia social y formas de lucha por los asalariados agrícolas"; Tesis, ENAH-INAH; México, 1977.

MURRIETA, Marcelino C.; "El latifundio cañero"; Ed. Jalapa, Ver.; México, 1960.

PARDINAS, Felipe; "Metodología y técnicas en investigación social"; Ed. Siglo XXI; México, 1980.

POZAS, Ricardo; "Los indios en las clases sociales en México"; Ed. Siglo XXI; México, 1982.

PUNTO CRITICO; "Potrero alianza obrero-campesina contra la represión"; Ed. SNTARES rev. Punto Crítico, núm. 106; México, 1980.

REYES COUTURIER, Teófilo; "El trabajo estacional en las plantaciones de caña"; Ed. ENAH, rev. Cultura y sociedad, tomo I, núm. 1; México, julio-septiembre 1974.

ROMERO DELGADO, Oscar; "La industria azucarera en México"; Proyecto presentado al ex-presidente Lic. Luis Echeverría -- Alvarez; Ed. particular; México, 1970.

ROMERO DELGADO, Oscar; "Vocabulario cañero más usual"; Ed. FIOSCER; México, 1980.

SANCHEZ ESTRADA, Carmina; "Recuperemos lo perdido efectuando un corte perfecto de caña"; Ed. SAG, rev. Tierra, núm. 4 vol. 32; México, 1977.

SANDOVAL B. Fernando; "La industria del azúcar en Nueva España"; Ed. Instituto de Historia, UNAM; México, 1980.

SOCIEDAD COOPERATIVA DE EJIDATARIOS Y OBREROS DEL INGENIO EMILIANO ZAPATA; "Corte de la caña"; Ed. Soc. Coop. de Ejidatarios y Obreros del ingenio Emiliano Zapata; México, 1976.

STAVENHAGEN, Rodolfo; "Los jornaleros agrícolas"; Ed. CMC, rev. México agrario, núm. I; México, 1968.

WOMACK, John Jr.; "Zapata y la revolución mexicana"; Ed. siglo XXI; México, 1980.